

CEDOC
FONS
A. VILADOT

ALDERDI

EVZKO-ÄLDERDI-JELTZÄLIÄ' REN DEYÄ
BOLETIN DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO

“ INDARKERIA ”

PRESENTE Y FUTURO
DE LA JUSTICIA SOCIAL
EN LAS EMPRESAS VASCAS

ENFRENTÉ DE EUROPA

Tierra de contrastes

En la vida se dan a veces
combinaciones rarasPrecio del ejemplar } 50 Ptas
4 FN.º 277 Zeubakija
UZTAILA 1972
JULIO
Biblioteca de la Universidad
I Hemeroteca General
CEDOC

ARKIBIDEA - INDICE



" Indarkeria "	1
" La Barbarie Inutil "	2
Enfrente de Europa (Jon de Ea)	4
Presente y Futuro de la Justicia Social en las empresas del País Vasco (Jon de Aitz)	6
" De Revolutione " (Jeronimo de Sagastiola)	9
Tierra de contrastes (J. de Arieta)	11
En la vida se dan a veces combinaciones raras (Itarko)	14
Euzkadiko Industria (4)	16
Las Nacionalidades en la Unión Soviética y los Derechos Humanos (Uzturre)	21
El Sector Agrícola	27
Con motivo del 8º Congreso de los Sindicatos Checoslovacos (Ignacio de Tolosa)	30
La Discrimination Stato-Nationale	31
El Congreso de Europa en Bonn	

ALDERDI

EVZKO-ALDERDI-JELTZALIA' REN DEYA

BOLETIN DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO

Nº 277 Zenbakija

UZTAILA 1972
JULIO

Urtea - Año XXVI

Ilkeroko argitalpena - Publicación mensual
Idazkolea eta Banakolea

Redacción y Administración :
Villa Izama - Bayris - BAYONNE (P.A.)
Tél. 25.29.27

EDITORIAL I

“ INDARKERIA ! ”

Arken aldi ontan izan dira bonba-lertze batzuk Euzkadin, eta izate usaz beste, norbaitek *lertu-aruziko* zituen, noski; ala, odol geiago ixuri izan duten bonba eta tiroak aazturik, oraingo oien bizkarrean asi dira frankistak « *Indarkeria !* » letreroa jartzen.

Denok dakiguna da indarkeriak *indarkeria* besterik ezin duela sor arazi. Zer espero zuten, ba, legezkoa zen instituzioa (eta beste aulegiñik egin gabe) guda gaiztoz erail, eta gero izkillu, indarkeri eta gorroto bidez ogei-eta-ama-bost urte luzean iraun eta gero ? Danok dakigu, eurek ere bai ondo aski, indarkeriari leengo kurpilla nori eman zion ; eta ez dakiana oartu bedi, besterik ikusi nai ez hadu ere, betikoa den seiñale ontaz : aundiak txikia errezago zarpitzen duela txikiak aundia baiño ; az indar edo fisika-lege eta politika-lege utsa da.

Guk geok, txikiak geranez, ba dakigu zartakoak zenbait añaekoak diren.

Indarkerian asten dena aundia denean, txikiari (txikia gizona bada beintzat) animako ezin-egon larri bat sortzen zaio ; Dabid-ek ere bai bait ditu oraindik Goliat añaekoak.

Eusko Alderdi Jeltzalea ez da iñoiz indarkeriaren aldeko izan ; eta aulegiñean ez du indarkeri-biderik ihili nai. Ala ere, gizona gizon dela erakusteko beste biderik arkitu ezinik dabilen gastedia indar-bideetatik abiatzeak ez du arritzen, ez du lotsatzen ; arritu eta lotsatuko luke Euzkadiako gastediaren odol berok indarkeriari emekeriarekin erantzungo balio, orduan gure erriaren arken-kondarrak ere aitu ditelaren seiñal izango bait litzake.

EDITORIAL II

" LA BARBARIE INUTIL "

Es muy curiosa la facilidad con que el hombre se las ingenia para sacar conclusiones favorables hasta de las más desfavorables de las coyunturas.

Veamos un caso reciente : primero el enunciado :

« Ni todo esto (dice *El Pensamiento Navarro* refiriéndose a la bomba que colocaron en su periódico, a las voladuras de los monumentos al duque de Alameda y a Sanjurjo, y a la bomba colocada últimamente en el Gobierno Civil) es casualidad, ni se terminará con los Encuentros ni con los Sanfermines. España está siendo agitada sistemáticamente en la búsqueda de las condiciones objetivas que permitan despejar por la pendiente del caos social y religioso en cuyo fondo una ESTRELLA ROJA hace guiños siniestros. »

Según parece, la violencia es un monopolio de esta vieja planta en forma de una estrella de color rojo que no tiene raíces propias en la tierra de turno y resulta fatalmente una importación fraudulenta. Y ocurre, por otro lado, tanto en las dictaduras rojas como en las blancas, que esta violencia brota fatalmente en medio de la paz más limpia y el orden más ejemplar :

« Todos los que formamos esta comunidad guipuzcoana (comenta *La Voz de España* de San Sebastián en un editorial que se refiere a lo mismo) sabemos que no ha habido un período en la historia en que nuestro pueblo haya sido respetado tan verdaderamente en sus tradiciones, en su cultura, en sus formas de vida. El gran salto del país vasco en el progreso industrial, cultural, espiritual, de vida en general no hubiese sido posible sin una política que no tuviese como norma primera el respeto a la esencia de sus tradiciones; defender este progreso, defender la paz que permite la creación artística, las manifestaciones culturales, todas las expresiones de la vida espiritual ; defender los postulados que permiten avanzar cada día hacia la justicia y la libertad, es amar y defender al pueblo vasco. »

Pero después de esta clínica afirmación queda todavía en el periódico navarro un resto de pudor cuando confiesa después de lo de la ESTRELLA :

« Hasta ahora — y se refiere a la opinión pública — no ha habido reacción. Los telegramas de repulsa, muy escasos por desgracia, en ningún caso tienen la menor utilidad para hacer frente a un activismo subversivo » ; « la imposibilidad con que cuenta el terrorismo se basa tanto en las escasas probabilidades de captura por la Policía, como en la sensibilidad de la masa, la inhibición o ceguera de un pueblo que se desentiende, con los más variados pretextos, del entorno social en que vive y del que debe ser protagonista con todas sus consecuencias. La pasividad con que venimos encajando todos los disparos que nos llegan desde tantas publicaciones, cines y más de un púlpito y de dos, el sorprendente desentendimiento de lo más nuestro y entrañable, de lo teóricamente más sagrado, patriótico y tradicional permiten al terrorista aventurarse a más, con la seguridad de que nosotros mismos justificaremos su actitud... Atentados como el del pasado día no son más que los efectos explosivos de una acción subversiva a la que hay que desentrañar cuanto antes y cuya anulación solamente es posible mediante la reacción viril, cristiana y patriótica de todos, porque a todos, en definitiva, nos hieren sus criminales procedimientos. »

Y termina el diario navarro diciendo, como en su título : « Es grave injusticia desentenderse de hacer justicia. »

Y ahora nuestro comentario : ¿ qué entienden estos periodistas por « violencia » y por « justicia » ?

Aquí ocurre que cada cuál tiene su modelo.

Gandhi, el pacífico, cuenta en *La India que yo quiero* : « Recuerdo a este propósito (de la violencia) que un día me preguntó mi hijo cuál debía haber sido su conducta si hubiese presenciado el atentado de que fui víctima en 1908. ¿ Debía haber huido ? ¿ Debía permanecer inerte ante el atropello ? ¿ Debía haberme defendido con la fuerza de sus puños ? Yo le contesté que su deber hubiera debido ser defenderme aun a costa de perder su vida. » Y así, a lo Gandhi por lo menos, comprendemos nosotros en el Partido Nacionalista Vasco esta violencia vasca antifranquista. Aunque está bien claro que no practicamos la violencia como medio ordinario de combate, la comprendemos perfectamente, porque el franquismo viene matando sistemáticamente la posibilidad de construir nuestro País en la justicia y la tolerancia, primero con su guerra, la más cruel de las guerras posibles, y luego con su « paz » de cementerio que está durando lo que el hombre con dignidad no puede aceptar sin una humillación profunda, y el joven no acierta, sencillamente, a comprender por qué lo han condenado a la muerte de vivir sin libertad.

El régimen tiene sus periódicos, sus radios y su televisión en exclusiva para dar la versión de su modelo ; nosotros vamos a oponerle, no sólo el nuestro, que sería acaso igual de parcial, sino algunos, como los de la Iglesia, a la que recurre el franquismo a menudo, y otros más desinteresados :

1) *La Iglesia* dice, tanto a través de Juan XXIII como del Concilio Vaticano II y de la boca de Paulo VI en su Encíclica « *Populorum Progressio* », que condena : « todas las formas de violencia, restricción y discriminación de la que es víctima la persona humana » ; insiste sobre todo en algo que es de nuestro tiempo y de nuestra tierra al decir : hay ocasiones « de tiranía evidente y prolongada, que atenta gravemente a los derechos fundamentales de la persona », y también « es cierto que hay situaciones cuya injusticia clama al cielo cuando poblaciones enteras viven en una tal dependencia que les impide toda iniciativa y responsabilidad, lo mismo que toda iniciativa de promoción cultural y de participación en la vida social y política (y entonces) es grande la tentación de rechazar con la violencia tan graves injurias contra la dignidad humana. »

2) Esta posición de la Iglesia ha quedado actualizada en Euzkadi en la ocasión de la *Pastoral de los Prelados de San Sebastián y Bilbao* cuando el proceso de Burgos en noviembre de 1970, en la que dijeron en el punto I : « Reiteramos nuestra condenación de toda clase de violencias, las estructurales, las subversivas y las represivas, identificados con el magisterio del Papa Pablo VI, tan claro, terminante e insistente en esta materia. » Como se puede apreciar, las primeras « violencias » que mencionan los obispos vascos son las que surgen del poder establecido : las estructurales ; luego vienen las subversivas (que son la respuesta) y al final otra vez : las represivas.

Y no es sólo la Iglesia.

3) *La Convención Europea de los Derechos Humanos* (la España Franquista dice que también es Europa) en su artículo 3 trata de la protección contra la tortura y no contiene ninguna excepción circunstancial como : « la guerra », el « estado de emergencia » o el « interés de la sociedad », detrás de cuyas mamparas se esconde a menudo la violencia, y añade que « las penas o tratos inhumanos o degradantes » no se justifican en ningún caso. Su artículo 5 dice que « toda persona tiene derecho a la libertad y a la seguridad », y el 6 se refiere al « derecho a un juicio de pensamiento, de conciencia y de religión, de la libertad de expresión, de reunión, de asociación tanto para sindicatos como para partidos políticos y asociaciones de otro tipo socio-político diferente cualquiera ; el artículo 14 se ocupa de la no-discriminación en la aplicación de la ley en varios casos, entre ellos la lengua.

4) Si traemos aquí los *Derechos del Hombre de las Naciones Unidas* tenemos que repetir los anteriores.

¿Quién viola, entonces, los derechos del hombre aquí?

La violencia de la Inquisición española (la que entre los años 1481 y 1820, y mediante la gestión de 45 inquisidores, quemó vivas a 22.872 personas y envió a cárceles o galeras un total de 278.954 más) persiste siniestramente hasta nuestros días, claro que adaptadas cuidadosamente a los tiempos, y cualquier lector podrá decir por su propia experiencia o la de su vecino quién tiene hoy de su mano violenta el látigo de la *censura*, de las *prohibiciones de reunión y asociación*, de la *arbitrariedad en las detenciones y los juicios* y de la *tortura en las cárceles y en las comisarias de policía*.

Ante este estilo :

que practican tanto las dictaduras blancas como las de la ESTRELLA ROJA que cita El Pensamiento Navarro,

y que condena la Iglesia Católica, sus representantes en Euzkadi, la Convención de los Derechos del Europeo y los Derechos del Hombre de las Naciones Unidas,

¿A quién toca responder por las condenas que hace la prensa franquista?

Esta violencia contra la dictadura que ellos llaman « la barbarie inútil », no es la que agita la ESTRELLA ROJA (como a ellos convendría) sino que es la violencia del cristiano contra la violencia.

ENFRENTÉ DE EUROPA

Jon de Ea.

Un comentarista político (J.N. en Destino de Julio) titula un artículo « Contraste de pareceres en el Gobierno ». Alude a las presuntas diferencias entre « Diego Ramírez » y otros Ministros franquistas. Hemos citado la fuente informativa para que no se vea que estamos haciendo humorismo partidista. Resulta que el tan cacareado « contraste de pareceres » existe... en el Gobierno.

Nosotros humildes ciudadanos sin derecho a tener « parecer » ni menos a « contrastarlo » vemos y oímos, los pareceres de los Ministros pues la prensa, la radio y la televisión no sirven para otra cosa — aparte el fútbol, los toros y alguna otra miscelánea — que para exhibir, difundir y propagar los dichos y hechos de los señores Ministros.

No en balde, los medios de comunicación social en vez de servir como en Europa y en todo el mundo, menos en los países totalitarios, a la información, sirven a la Propaganda, a la propaganda franquista naturalmente. Goebels dejó en España discípulos muy aprovechados que saben aplicar la técnica y la fuerza y no soltar prenda en su rígida dictadura en el campo de la prensa e información.

Pero en contraste o no, lo cierto es que los Ministros van y vienen y se mueven en contraste — este sí — con el inmovilismo del Régimen. Ultimamente y en Bilbao el Ministro de Obras Públicas señor de la Mora fulminó anatemas contra todo lo que no sea la unidad, la unidad uniforme, y aunque el no lo dijo expresamente, está en su contexto, la unidad uniforme, uniformada y uniformadizadora. Y como todos sabemos, este señor Ministro es el ideólogo del Régimen y opuesto a toda clase de « aperturas ».

Los Ministros más movidos son los dos Lopez. Estos andan con Europa a vueltas, juntamente con su compañero — compañeros en el Opus Dei — Ullastres, tratando de conseguir una situación para España ante la Europa de los Diez. Las dificultades son evidentes como es evidente que derivan de la subsistencia del régimen franquista, incompatible con las Instituciones — en su letra y en su espíritu — de la Europa que se está formando. Esto lo saben todos, fuera y también dentro de las fronteras. Los financieros, los industriales, los exportadores agrícolas, los obreros emigrados, los que ven alguna vez prensa extranjera, los que leen estos días algo más que las reseñas del Tour de France, etc.

Pues bien, los Ministros en cuestión van y vienen — a alguna República Sudamericana o a algún circuito del mundo árabe, a cualquier parte menos a las capitales donde se está formando la futura Europa, porque en estas capitales no tienen nada que hacer como no sea oír las decisiones de los Diez. Esta es la cruda y dura verdad desnuda de los convencionalismos diplomáticos que los Ministros citados conocen pero tratan de ocultar. Engañándose? Engañando en todo caso. Ahora mismo Lopez Bravo en declaraciones al « A B C » resume así el problema : « Europa necesita de una España unida, estable y próspera. Por lo tanto, a largo plazo veo a España plenamente integrada en los organismos europeos. Los factores evolutivos conjugados con otros procesos dinámicos a la larga darán este resultado. »

Esto es todo lo que se le ocurre decir al Ministro de Relaciones Exteriores en unas extensas declaraciones en que habla naturalmente de Gibraltar, el Este, Cuba, etc. Naturalmente que habituado a la autosatisfacción y al triunfalismo le es difícil a Lopez Bravo referirse con sinceridad al tema Europa-España. Entrar como es obligado, a detallar las difíciles negociaciones y las poco brillantes perspectivas que se le ofrecen a la España de Franco en su aproximación a Europa es menos agradable que hacer afirmaciones vagas, gratuitas y sin tener — para eso es el sistema franquista — a nadie enfrente que pueda replicar.

Para no abundar en reflexiones propias nos vamos a limitar a invocar dos testimonios, de días anteriores a estas declaraciones, sacados de la propia prensa franquista donde a veces se « cuelan » guzapos que contradicen violentamente la línea de la información oficial. Uno es del Vicescanciller alemán Scheel quien contestando en Madrid a Lopez Bravo que invocaba a la ONU con su coexistencia de Estados de sistema político distinto, le puso los puntos sobre las íes, diciendo : « Europa debe hablar con una sola voz y solo puede formarse si, paso a paso, se llega a una armonía en las estructuras en el Occidente de nuestro continente. Armonía no equivale a identidad. Sin embargo, la unidad política de Europa exige algo más estrecho que la cooperación en la variedad de las Naciones Unidas. » A buen entendedor? ¿No hay una sensible diferencia entre la réplica del Ministro alemán y la petulante afirmación del Ministro español?

Como la hay entre la afirmación de Lopez Bravo y las siguientes de Jean Monnet, como es sabido uno de los europeos fundadores y más autorizados, en declaraciones a « La Vanguardia » : « Cuando nos planteamos la idea de la nueva Europa, de la Europa unida, no nos fijamos unos límites geográficos, fijamos solamente unas reglas de juego ; quien las aceptase podría entrar. Nuestra mentalidad fue completamente abierta a todos los países europeos y así queremos que sea el Mercado Común. La entrada de España en las actuales circunstancias es totalmente imposible; por razones políticas. Si, la entrada en estos momentos es poco menos que utópica y no vale, desde luego, la hipótesis de que se pueden negociar las condiciones de entrada en el plano político. Se está dispuesto a aceptar las condiciones que se imponen o no (...) En todo caso son desde luego ustedes los que deberán evolucionar ; nosotros tenemos unas reglas y no pretendemos imponerlas a nadie ; simplemente queremos que los países interesados las acepten... »

Se quiere más claridad?

No es Europa la demandante. Es España como lo dice con rigor cartesiano el europeísta francés y todos lo sabemos, incluidos los Ministros franquistas que no pueden disimular esta inexorable realidad a pesar de tener a su exclusivo servicio el monopolio de los medios de información.

Sin dramatismos gratuitos digamos que la situación se está tornando seria. A la lista de sus responsabilidades el franquismo tendrá que añadir el haber sido un obstáculo decisivo para la incorporación del Estado español a Europa retrasando este hecho inevitable — a la larga según López Bravo — con el consiguiente retraso en el progreso económico social y político, de los hombres y de los pueblos del Estado español.

Los vascos podemos decirlo bien alto con la autoridad que nos confiere el haber estado desde los primeros tiempos y sin interrupción, con la causa de Europa comunidad política, a la que señaladamente el Lendakari Aguirre y nuestros dirigentes han prestado su presencia y colaboración en todas las actividades y organizaciones europeístas desde las primeras reuniones de los años cuarenta.

El pueblo, no lo dudamos, sabrá distinguir y reconocer unas y otras actitudes, y quienes nos han situado y hacen que permanezcamos enfrente de Europa.

PRESENTE Y FUTURO de la Justicia Social en las empresas del País Vasco

Jon de Aitz.

«NORI BEREA DA ZUZENBIDEA»

No por viejo ha perdido su actualidad el tema de la justicia social. Al contrario, constituye una realidad de primera línea, como lo evidencian los múltiples conflictos sociales ocurridos en las empresas del País Vasco, a lo largo de estos últimos años.

Posiblemente, la lucha por la justicia social, sea un objetivo nunca alcanzado ya que, si se analiza la historia humana, se observarán avances y retrocesos continuos; si bien parece — considerando globalmente el problema — que paulatinamente los hombres han alcanzado un mayor nivel de justicia social, dentro de las empresas, unidades económicas,

bases fundamentales de la relación social de aquellos.

A pesar de todas las desesperanzas atravesadas, puede medirse la distancia que separa unos esclavos de una finca rústica romana de hace dos mil años, reducidos a la mera condición de cosas, de los hombres de 1972, con derecho de ser personas.

Si la justicia es ante todo una virtud que inclina a dar a cada uno lo que le pertenece, hay que confesar que muy pocas veces ha sido ésta justicia, virtud, sino mas bien derecho, es decir fuerza plasmada en regulaciones jurídicas. La creación de

los sindicatos de trabajadores a lo largo del siglo XIX y el fruto de su acción son obra y gracia de la lucha. Esta es la realidad : la justicia es una virtud basada en la fuerza.

En mayor o menor medida, este indestructible anhelo de justicia social, ha ido haciéndose realidad en las empresas, existiendo en la actualidad distintas experiencias en Francia, República Federal Alemana, Polonia y Yugoslavia, entre las más estudiadas y conocidas.

Refiriéndonos al País Vasco, existe un importante movimiento cooperativo que abarca miles de trabajadores y varios cientos de empresas y que constituye una experiencia muy original dentro del conjunto de países europeos del Occidente.

Dentro de esta inquietud por alcanzar una mayor justicia social, que como se ve es un anhelo de ámbito general, es deber de todos reflexionar sobre los caminos del futuro. No en una meditación abstracta encerrada en teorías pasadas o futuristas, sino pisando sobre la realidad social del País Vasco, es decir en contacto estrecho y permanente con los propios trabajadores. De lo contrario, o bien se perdería el tiempo en consideraciones teóricas inaplicables, por su propio contenido idealista, o bien se impondrán soluciones impracticables, precisamente por ser impuestas y no responder a las necesidades del conjunto de los trabajadores, con los cuales se habría prescindido a la hora de enfocar los problemas.

Las experiencias y vivencias de los trabajadores apuntan que no hay justicia social si no se cumplen dos condiciones : la primera es la participación en las decisiones de gestión de la empresa y la segunda, la participación en las rentas o resultados de ésta.

La experiencia cooperativa del País Vasco intenta constituir una respuesta a ésta problemática. La existencia de un movimiento sindical representativo « de hecho », aunque ilegal y entremezclado con el

sistema legal, también es un intento de respuesta que abarca al conjunto de empresas, desde el taller propiedad individual, hasta la empresa de 500 trabajadores, constituida en forma de sociedad anónima.

Las conclusiones a que se llegan del análisis de la anterior situación, son las siguientes :

En primer lugar, el movimiento cooperativo no puede generalizarse a la totalidad de las empresas del País Vasco y ello constituye de por sí una grave limitación. Por otra parte la estructura del cooperativismo tiene una serie de inconvenientes muy grandes que bloquean su dinámica, como son : una escala de remuneraciones inadaptada a la ley de la oferta y de la demanda en el mercado del trabajo (un movimiento no puede basar su futuro en hombres santos); una rigidez excesiva en la movilidad del trabajador obligando a permanecer a vida en una misma cooperativa (el desarrollo industrial demuestra la importancia cada vez mayor de la movilidad en el trabajo); una imposibilidad de movilizar monetariamente la propiedad (una conquista del derecho en los últimos siglos ha sido precisamente la libertad de movilizar los bienes).

Todos estos aspectos constituyen inconvenientes muy fuertes que limitan el propio desarrollo del Cooperativismo desde dentro. Así lo ven personas del propio movimiento, conscientes de que las cooperativas tendrán que transformarse en sociedades anónimas.

En segundo lugar, es precisamente en el marco de las Sociedades anónimas, y de la propiedad privada, en los que es preciso llevar a cabo una mayor justicia social. Salvo la socialización total de las empresas, objetivo a largo plazo para quienes pretendan llevarlo a cabo y sin entrar en consideraciones sobre la eficacia de la misma, de la cual habría mucho que hablar, (los economistas rusos y polacos, nos han dado a conocer su propia experiencia y sería

absurdo ignorarla), existe la posibilidad inmediata de la lucha por la justicia social a nivel de las estructuras empresariales existentes, las cuales por lo general son eficaces y esto es muy importante.

La lucha por una mayor justicia social no puede plantearse únicamente con el objetivo de obtener unas mejoras salariales o de condiciones de trabajo, mediante reclamaciones o huelgas. Ha de tener mayor envergadura. Se trata de tomar el poder en los Consejos de Administración de las empresas, planteando esta toma de poder como exigencia de los trabajadores, apoyada si fuese necesario por la huelga y demás presiones colectivas de los trabajadores.

Es inútil subrayar la importancia que tiene una correcta información sobre la marcha y futuro de las empresas y esta solamente se obtiene, formando parte del órgano de decisión de la empresa.

Por tanto un objetivo de los trabajadores habría de ser que la mitad del Consejo de Administración de cualquier sociedad estuviese compuesto por trabajadores representantes del conjunto de actividades asalariadas de la empresa.

A su vez el colectivo de trabajadores habría de exigir una representación en forma de Consejo Social, parte de cuyos miembros fuesen consejeros en el Consejo de Administración de la Empresa.

Esta estructura permitiría una verdadera participación en la gestión económica y social de las empresas, y en la distribución de sus resultados.

Si bien es cierto que la propiedad

tiene cada vez menor importancia, sin embargo no cabe duda de que la elaboración y puesta en marcha de la participación del trabajo en la autofinanciación de las empresas, es otra exigencia básica de esa virtud que inclina a dar a cada uno lo que le pertenece.

Finalmente, se quiere recalcar que lo importante es la toma del poder en el centro del poder de las empresas. Es un objetivo alcanzable, desde luego muchísimo más que pretender expropiar a los actuales propietarios, mediante una socialización radical o cooperativizar a las industrias de todo el País Vasco.

Es alcanzable, en primer término, por la propia fuerza de los trabajadores, y en segundo lugar, por la conciencia social de los propios empresarios y equipos directivos.

Estas ideas son, hoy en día, realidad. Se discuten y comentan y son base de acciones concretas. Interesa profundizar en ellas, modificarlas y corregirlas con la práctica y la experiencia. Pueden constituir, con sus distintas variantes, un avance hacia una mayor justicia social dentro de las empresas del País Vasco.

Se cree y el pueblo lo confirmará con el tiempo, que reflejan o apuntan unas soluciones acordes con la idiosincrasia del pueblo vasco y abiertas a una aplicación en las Españas y otros países, conforme a nuestra tradición de desear la libertad y la justicia, no solo para nosotros, sino para todo el mundo, como bien lo canto Iparraguirre en su Gernikako Arbola, expresando el sentir universal del vasco.



**ENTZUN EGUNERO!
EUZKADI IRRATIA
ERRESISTENTZIKO
GUDARIEN DEYA**

21,30, 22,30, 23,30 « Onda Corta » 19 eta 23 m.

“ DE REVOLUTIONE ”

Jeronimo de Sagastiola

XIII. — Yakintzaren bidean. Ortzi-bideak igarri zituzten yakintsuen gogoetan

Bi gai zabaltzeko asmoarekin egiten det oraingo lan-zati au.

Lenengoz, ortzi-bidean yakintza zuzenera ekarri zituzten iru yakintun aundiyak (Kopernika, Kepler eta Newton'ek) « revolutio » itza zertarako erabiltzen zuten adiarazteko.

Bigarrengez, izadiyan ain ederki bideak asmatu zituzten egiazko yakintun oyeck bideen austra bezela, eta here yakintzaren gañetik, noren eskua, noren izatea ikusten zuten garbi adierazteko. Bigarrenge gai onck, lenengoaren garrantzi aundiyagoa izan, ordea !

★ ★ ★

Kopernika, 1543'go urtean il zala ikusi genduan. 33 urte adiñekoa zan 1506'g. urtean Poloni'a — jayo eta jatorriako zuan errira — itzuli zanean izarriztalari bezela izena irabaziya zeukala. Eta arrezkero an biri-izan zan eta ortzi-bideen billaketara sayatu zan. 1531'g. urtean here gutun astu-eziñezkoa amaitua zeukan, eta eskuz idatzia al batzuek zabalduta zeuzkan.

Baño irarri, lenengo aldiz, bera il zan urtean egin zan.

★ ★ ★

Lenengo ikusten deguna « revolutione », « revolutio », (« revolutionibus ») izena zertarako egia eta erabilliya zan.

Eguzkiya eta izar-illak, ibilli edo egon nola ikusten zituan adimen aundiko gizon arek.

Eta « revolutio » ta « motus »'en artean nolako alde ezin betegarriya dagoan geronek ederki oartu genezake. Bi itz oyeck lenengo orrialdean dande. « Motus » ibiltzea da ; « revolutio » neurritz-neurritz ibillita zerbait ibiltzen jarri zan leku artara berriro elizea.

Zer esari nai du neurritz-neurritz ibiltze orrek ?

Ba, zerbait ori (izarrilla edo, bereziki) noiz-nun zegoan eta noiz-nun izango dan gure adimenak billatu ta asmatu dezakela.

Noiz-nun billatze orrekin bideak (ots, ludiarena edo illargiyarena) arkitzen ditugu. Beraz, gure lur ontutik illargirañoko bidez ere arkitu genezake. Eta gauden XX'garren mendean arkitu izana da. Arkeneko bide au, berez, ez da bakarra.

★ ★ ★

« Motus » itz ori harrenago zeaztu dezadan. Kopernika'k, il zan uret artan agertutako gutunean, M aundi batekin utzi zigun, naiz esateraren aurrenekoa ez izan. Ba zuan, ba, ez nolabaiteko esanaya.

Nere lateraz-pantzeraz iztegiak esanai zuzen bezela abek dakarcki : ibiltzea (mouvement), dardara edo eragiñ-aldia (agitation), astiñaldia (secousse), aliatzea (ébranlement).

Eta adibidez ekartzen ditu, beste askoren artean, Zizeron edo Kikeron'en bi esakera abek :

« Motum in re publica non tantum impendere video, quantum tu vides »;

« Motum afferre rei publicae. »

« Ez det nik zuk bezin argi ikusten laterri edo erkalarri iraultzearen gertakizun eskeifin »;

« Laterri edo erkala nastakatzea ».

★ ★ ★

« Motus » zer dan ta zer ez dan, « revolutio » zer dan ta zer ez dan sakonetaño ondo ikusteko, oraindik argitasun geyagorekin ikusi dezagun, eta orrela « iraultzea » bear bezela ezagutu dezagun, egoki izango zaigu orretiaz jarraitzea.

« Revolutio » egiten gizonak ez ditugu alde guztian eta gelditu al ezinik batera ariaz ikusten. Noizian beinka bai : gaur emen, biyar beste leku bat edo bestean.

Naiz alako gaurtasuneko zerbait izan, ez da gaur egunero jaten ari izatea bezelako zerbait.

« Motus », berrix, ibiltzea, gizonak egunero egiten du — elharritua edo gaxo etxinda ez egotekotan — etxetik kanpora aterata edo etxeraren barrenean. Onela « motus comorum » urraunean egilea eta « motus venarum » odolaren sailnetako ibillera dira; biyak neurrix-neurrix nunbait. Eta bigarren au, bizirik gauden artean gelditzen etzaiguna.

Beraz, era on'ara begiratuz « revolutio » edo iraultzea « motus » edo ibiltzearen zati bat, « motus » saillean « revolutio » (iraultzea) mota berezi bat bakarrik da, garbi gauzak ikusi nai ba ditugu.

★ ★ ★

Ea baña, nolanaiko mota.

Neurrix-neurrix ateratako lekura etorri bearrak, nota eta noiz etorri bear duan gauza ezagungarriya dutela « revolutio » izena yakintzan artu duten ibiltzeak esan nai du.

Eta Kopernika'ren « revolutiones » ayek bidean — bide osoan — neurriten ari zirala esan nai zuan. Ori esan nai da, gaur ere, itz orrekin exiyarko ukigaitia yakintzetan.

Neurritan ari diran ezkerre aldiyak neurtzeko ibilkera oitatie obeto ikusten ditugunak aldiya zatitan ezagun-arazteko artuak izan dira. Illargiya ikusten degu lau eratan, beti aldatze berberetan, illargi betea dan batetik bestera : 1'goan argiz gutxitzen erdikoa arte, 2g. goan argiz gutxitzen gutxi illundu arte, 3'g. goan aunditzen erdikoa arte eta 4'g. goan argiz aunditzen oraindik gutxi bete arte. Lau zati oyek bakoitza aste betetik aste betera egiten ditula, gutxi gorabera.

Eguzkiya iruditzen zaigu, berrix, egunetik egunera leku berera etortzen dala, gaueko illuntzetik biyarko illuntzeraño. Neurrix-neurrix dabillelako orduak ere arekin ezagutzen ditugu, lañorik ez badago. Eta arte osoan, 365 bira, ta zatitxo bat bidean egiten ditula, gure begietan gorago edo berago eldu zan arteraño berriro eldu arte. Bira ortan, urtearen sasoiak ezagutu eta nundik sortzen diran ateratzen degu.

Ba, « revolutio » oyek neurridun izatea ez ba genduke, nola iritxiko gifiake aldiya neurtzera? Eskerrak eman dezazkiyogun gauzak orrela izatea erabaki zenari. (1)

(1) Azkeneko aurrerapenetan aspaldi-aspalditik orain arte gauza au edo ori noizkoa dan iratien bidez ateratzera eldu gera. Miragarriko aurrerapena, neurritan ere dagoana.

Gizonen egitetan, ordea, gauzak besterantzekoak ditugu. Ni etxetik goizean ateratzean, berriro bazkaltzera etorriko naizelakoan, eta arratsaldean berriro ere orri egitean ba dirudi « revolutio » bati edo bi egunean egingo diuntala. Naiz gutxi-gora-bera ordu beretan ibillera oiek egin izan balio du uste orrek sinetasunez eta yakintzarekiko egitetan? Ezertxo ere ez.

★ ★ ★

Beraz, noiz-nun edo aldi-alde galderak ortzi-mukuluen hildetan gerorako sinu ateratzea gure yakintzaren al izanetan daukagu. Giza-iztiyetan, gizarte-iztiyetan al ezinbezkoak ditugu.

Kikeron edo Zizeron'ek utzitako bi esatera oytako lenengoan, igartzen degun bezela... gerorako uste dan « motus » bat ba litekela edo ez gurtiz batera edo bestera aterako dan, ustea uste utsa... yakintzaren araura.

Ez dezadan, ordea, goizegi erabaki.

TIERRA DE CONTRASTES

J. de Arieta

Tierra de contrastes. Esta primera impresión sobre Israel se acentúa a medida que se ahonda en sus estructuras socio-económicas. La integración cultural de los inmigrantes de 74 países distintos, merced al hebreo, es ya un hecho indiscutible que garantiza la unidad del país. Pero ¿como armonizar el mundo de los kibutz con el sistema industrial y bancario, más o menos capitalista, según el grado de intervención del Estado, o del sindicato único, la todopoderosa Histadrut?

Naturalmente, dos semanas de turismo no dan derecho a opinar sobre el caso, máxime tratándose de Israel, piedra en la que tropieza siempre la Filosofía de la Historia y donde sólo el profetismo indígena ha justificado su función.

Un árabe cristiano cuyos intereses y convicciones anti-sionistas le impiden manejar el botafumeiro me decía a ese respecto: Israel es un pueblo de obreros, colonizado por obreros y dirigido por ellos. El Gobierno, desde luego, se ve obligado

a recurrir a los capitales extranjeros, sobre todo a los judíos de la Diáspora, para el desarrollo industrial: pero en el fondo la inspiración es socialista y tiene repercusiones políticas entre los árabes, quienes jamás habían soñado con ganar 4300 francos diarios trabajando de peones en una fábrica o en un kibutz.

No obstante, cuando después de recorrer Haifa, centro neurálgico de la Industria judía, o Jerusalem con sus impresionantes realizaciones culturales o administrativas, se visita un kibutz y se tira de la lengua a sus moradores, uno cree haber rebasado no una mera frontera ideológica sino los límites entre la realidad y la utopía. Tal fue mi impresión durante la estancia en el kibutz de Ein Guev, minutos después de haber admirado una gran joyería especializada en la talla de diamantes, principal fuente de divisas extranjeras, según mis informes. Del Templo de Mercurio a una abadía benedictina...

Ein Guev, a orillas del lago Tiberiades, es uno de los kibutz más antiguos. Situado al pie de los montes de Golán, y, por consiguiente, al alcance de la artillería siria, su fundación y desarrollo han exigido de sus colonos una fe a prueba de bombas... hostilidad especial añadida a las clásicas que encontraron todas las comunidades agrarias de Galilea hasta la fundación del nuevo Estado. Al escuchar ciertos detalles de esa odisea al kibutzuiki encargado de hacer los honores a los visitantes, yo creía estar leyendo a Arthur Koestler inspirado cantor de dicha epopeya en su novela « La Tour d'Ezra ».

Hoy el kibutz de Ein Guev goza de una paz octaviana, solo interrumpida por los turistas que acuden al lago Tiberiades, o por los dilettantes que llenan de vez en cuando su gran teatro — dos mil cuatrocientas localidades — para escuchar a los grandes virtuosos judíos internacionales, Rubinstein, Yehudi Menuhin, etc... quienes pagan en arpegios y terminan la hospitalidad y la admiración de sus compatriotas. Al servicio exclusivo de toda esa gente están dedicados un Restaurant, una tienda y una falua que hace continuamente la travesía del lago.

El negocio parece redondo : agricultura floreciente, pesca abundante; turismo en todas sus manifestaciones... como para tentar al mayor enemigo de la Sociedad de Consumo. Pero allí no hay trampa ni cartón. Teoría y Praxis forman un todo homogéneo, sin necesidad de mañanitas ni trucos pseudo-existencialistas de señorito aburrido.

El kibutz israelita es la única sociedad del mundo sin clases, sin privilegios, sin becerro de oro... Todas sus componentes se turnan en los trabajos duros o blandos. Tan pronto sirven la mesa en el Restaurant como manejan la azada, el tractor o la red. Solo las maestras y los técnicos irremplazables escapan a esa ley. Allí ni siquiera el turista visitante puede dárseles de burgués. Co-

me lo que le sirven unos señores o señoritas conscientes de ejercer un acto de hospitalidad, sin zalemas de camarero, vestidos como para cualquier otro trabajo, llevando fuentes o soperas como quien lleva aceitunas al trujel.

El caserio está organizado en villas de dos apartamentos, para los casados, y edificios colectivos : refectorio, club, teatro, guardería infantil, escuela, etc... Los niños hacen todos vida común bajo la vigilancia de asistentes sociales o maestras excepto durante las horas que median entre el fin de la jornada laboral y la cena, horas destinadas a la vida familiar. El kibutz asume también la responsabilidad de su futuro, costeando, llegado el caso, sus estudios universitarios o técnicos. Las Federaciones de kibutz disponen a ese respecto de Escuelas propias de Ingeniería Agrícola para quienes sientan esa vocación.

Cubiertas sus necesidades, incluso las de orden cultural, artístico o recreativo, sin la clásica obsesión del mañana ni los inconvenientes del salariado, los kibutzuiki descubren en el trabajo sus cualidades redentoras, haciendo por amor lo que los esclavos modernos hacen por dinero.

¿ San Benito ? ¿ Bakounine ? ¿ Proudhon ? Poco importa. El ideal socialista de la redención del pueblo por el trabajo liberado de sus cadenas fué el resorte que movió a la segunda ola de inmigrantes y su impulso no lleva trazas de aflojar.

El kibutz no es la única forma de explotación agraria. Junto a las 200 unidades de ese tipo, existen también las aldeas cooperativas, fundadas sobre el principio de la explotación familiar y el reparto de las ganancias. En estas aldeas la cooperación se limita a la venta de las cosechas, según los principios clásicos del cooperativismo, y a la organización de los servicios públicos : escuelas, sanidad, crédito, asistencia mutua, etc... Cuando muere un labrador sin hijos, la tierra a él encomendada vuelve a la comunidad regida por

una asamblea general que comprende a todos los adultos de ambos sexos.

Entre estas dos formas de producción hay un sistema mixto, especie de síntesis entre el kibutz y la aldea cooperativa. Este tercer tipo de unidad agrícola se rige en materia de trabajo por los mismos principios que el kibutz : Asamblea General; Secretariado; distribución cotidiana de las tareas; Propiedad colectiva de los medios de producción; organización común de la explotación y del desarrollo del negocio. Pero los beneficios no se invierten en la empresa sino que se distribuyen anualmente entre los colonos por partes iguales. La vida familiar se conserva en toda su integridad, como en las aldeas cooperativas. La mujer es ante todo ama de casa. Solo dedica tres horas diarias, excepto los sábados, a los trabajos de la comunidad.

La explotación agrícola individual se mantiene todavía en localidades rurales de tipo clásico, especialmente entre los árabes de nacionalidad israelita.

Con todo, la verdadera originalidad del régimen agrario judío, originalidad común a las diversas formas de explotación, radica en los estatutos del Fondo Nacional Judío organismo creado en 1901 con vistas al rescate de la tierra. En ellos se afirma solemnemente la inalienabilidad absoluta de la « Tierra Santa » propiedad común de todo Israel.

En recuerdo de la ley mosaica que instituyó el Jubileo, o sea la vuelta

de las tierras a sus antiguos poseedores, cada cincuenta años, así como la libertad de los esclavos y la remisión de todas las deudas, el Fondo Nacional Judío arrienda el suelo por 49 años. El arriendo es renovable, desde luego, pero jamás cesible. Así se evita toda especulación sobre la tierra. Los contratos están redactados, generalmente, en las siguientes condiciones : El arrendatario se compromete a trabajar la tierra él mismo; a establecerse en ella; a respetar el sábado y las solemnidades bíblicas; a reclutar la mano de obra necesaria entre los pioneros israelitas. Por lo demás, el arrendatario es libre de escoger la forma de colonización que desee : individualista, colectivista, o cooperativa. El carácter nacional de la obra de colonización del Fondo Judío se traduce por las condiciones financieras del contrato : una renta meramente simbólica durante los cinco primeros años. A partir del sexto un 2, un 3 o un 4 por ciento de una cantidad fijada de antemano, sin tener en cuenta el valor real de la tierra, según se trate de terrenos rurales, semi-urbanos, o urbanos. Esa estimación inicial es revisada periódicamente. De esa forma, todo el pueblo se beneficia de la plus valía del suelo.

Conversión de un pueblo errante a la agricultura. Reconquista de un desierto. Formas nuevas y espontáneas de vida colectiva y cooperativa. El trabajo y la mística al servicio de un ideal. Israel es un libro abierto para quienes sepan leer...



EN LA VIDA SE DAN A VECES COMBINACIONES RARAS

Harko

Leyéndole a Baroja sus « Intermedios » hace unos días — recomiendo a los que sientan la nostalgia de la tierra la lectura de las obras de don Pío si tienen suficiente humorismo para perdonarle de vez en cuando alguna de sus « irracionales intemperancias » — quedó mi atención prendida en el artículo titulado « Un protector de Casanellas ». Cuenta don Pío en él que, una vez que se fue de excursión en Alemania con su amigo Paul Schmitz, conoció en un café de Hamburgo a un vizcaino apellidado Gastafiaga, que, según le dijeron más tarde, había sido cura y era judéofilo. Reunía Gastafiaga, como se ve, condiciones más que suficientes para despertar la curiosidad de Baroja, y los dos hombres hablaron, y se hicieron al parecer algunas confidencias puesto que Gastafiaga acabó contándole al novelista que él le había proporcionado a Casanellas los papeles para que pudiera pasar a Rusia. El « protector de Casanellas » era, pues, Gastafiaga.

Esta historia de Baroja me interesó muy de veras, porque yo conocía a otros protectores de Casanellas por un artículo que publicó Indalecio Prieto en « El Liberal », de Bilbao, a la muerte de un viejo periodista bilbaíno del diario « El Nervión ». Fue para muchos bilbaínos una gran sorpresa enterarse un día, por este artículo de Prieto, que aquel viejo periodista de un diario que nadie compraba — ni nadie sabía cómo vivía —, por ultracavernícola, había sido un miembro secreto del Partido Socialista y nada menos que

la persona que, en el gobierno civil de Vizcaya, aprovechando la confianza que tenían en él en sus oficinas, había echado a un pasaporte los sellos necesarios para que Casanellas pasara la frontera por Irún tranquilamente mientras la policía le buscaba por todas partes. En efecto, los comunistas le habían pedido a Prieto que les ayudara a sacar de la Península al matador del primer ministro Eduardo Dato. No tenía el líder socialista nada que ver con aquel asunto, pero no olvidaba que él había podido escapar en otras ocasiones a la persecución de la policía gracias a la ayuda de otras personas, no todas precisamente socialistas. Supongo, por consiguiente, que la dirección de Gastafiaga en Hamburgo pudo haberle proporcionado el propio Prieto.

Antes de leerle a Baroja, yo ya había oído hablar de Gastafiaga, que creo que fue párroco de Alonsotegui antes de « colgar la sotana » y echar a andar por el mundo. La historia que cuenta don Pío en sus « Intermedios » no se refiere para nada a Indalecio Prieto y, marchando por otros derroteros, termina refiriéndonos que, haciendo más tarde una visita a París, se encontró con unas señoras conocidas al pie de las gradas de la iglesia de la Magdalena, las cuales le presentaron a una señora que estaba con ellas y que resultó ser la hija del que Casanellas había matado. Pero dejémosle a Baroja hablar. « Encontré a la marquesa y a su hija en las gradas de la iglesia. Las saludé y me presentaron a la duquesa de Dato. Estaba hablando

con aquellas damas, cuando me dieron una ligera palmada en el hombro. Me volví. Era Gastañaga, el ex-cura filosemita de Hamburgo. ¡ La hija de Dato y el protector de Casanellas a pocos pasos ! La vida da a veces combinaciones raras ».

En efecto, ¿ a quién no le ha ocurrido alguna vez una cosa de éstas ? Yo recuerdo que una vez, en Caracas, recibí en mi cuarto de trabajo del diario « La República » la visita de dos señores de la Embajada de Francia. Al rato de estar charlando, me preguntó uno de ellos : « ¿ Usted es vasco ? » Contesté que sí « ¿ De donde es usted ? » Repuse que era de Bilbao. « Yo también », me dijo él. « ¿ No es usted francés ? », le pregunté sorprendido. « Sí, pero yo nací en Bilbao, hijo de padres franceses », repuso.

— ¡ Vaya ! — exclamé —. Ya que es usted de allá, le diré que yo no soy precisamente de Bilbao, sino de Algorta.

— Confesión por confesión — me dijo él —, le diré que yo tampoco soy bilbaino, sino de Ortuella. Mi padre, que era ingeniero de minas, se hizo una casita al lado de la mina que dirigía. Ya ve usted, pues, que yo también soy vasco.

— Lo es usted por casualidad — le dije.

— No hay tal — repuso —. Me apellido Etchats (creo que se escribe así). Mi padre era de Saint-Jean-Pied-de-Port.

— Etchats... Etchats... — digo yo haciendo memoria —. Creo que se apellidaba así un viejo jacobino, sub-prefecto de Mauléon, que acogió en su casa a la viuda y a las hijas de Zumalacarregui cuando, al terminar la primera guerra carlista, se refugiaron al otro lado del Pirineo.

— ¿ Como diablos sabe usted eso ? — me pregunta el « francés » maravillado.

— ¿ Tiene usted algo que ver con él ?

— Soy descendiente suyo. Ese gesto de mi antepasado ha sido siem-

pre un motivo de orgullo para mi familia. Pero, dígame usted, ¿ cómo lo ha sabido ?

— Muy sencillamente. Entré, como otras muchas tardes, un día en la biblioteca de la Diputación de Vizcaya, cogí un libro que me pareció interesante y lei en él no sólo lo que acabo de decirle, sino también que el jacobino Etchats y el carlista Zumalacarregui se habían conocido en la frontera al discutir el problema del asesinato de un aduanero francés en el Pirineo. Se hacía entonces un intenso contrabando llevando armas y abastecimientos a los carlistas y se habían producido varios accidentes en la frontera. Intervino el Gobierno francés queriendo informarse de lo que ocurría. Y Zumalacarregui juzgó el asunto lo suficientemente grave como para que él, personalmente, se encargara de discutirlo con el representante del Gobierno francés, que no fue otro que Etchats. El jacobino no hablaba el castellano y el carlista no hablaba el francés, pero los dos hablaban el viejo idioma del país y se entendieron en euskera. Esto ya constituía por sí solo un primer paso para llegar a un entendimiento. Lo demás vino con el despertar de un sentimiento de mutua simpatía entre los dos hombres. Zumalacarregui murió poco después. La guerra fué alargándose. Y cuando al cabo de los años la viuda y las hijas de Zumalacarregui se refugiaron al norte del Pirineo, el jacobino, que no había olvidado al carlista y que tal vez conocía aquella casi única cláusula del testamento del general en la que decía que no tenía nada que poder dejar sino su mujer y sus tres hijas, les ofreció su casa y en ella estuvieron mucho tiempo.

Esta pequeña historia, que parece inventada en todas sus partes, como diría un francés, la conté entonces en uno de mis artículos. Yo no recuerdo qué conclusiones saqué en aquella ocasión, pero ahora lo más hermoso que encuentro en ella es ese

abrazarse por encima del Pirineo el vasco del norte y el vasco del sur, el vasco creyente y el vasco no creyente, hasta el punto de ofrecer este a la viuda y a las hijas de aquél su casa y su protección cuando qui-

zäs correligionarios pudientes y « creyentes » cerraban su bolsa y su corazón a la desgracia. Yo diría aquí, con Baroja, que, efectivamente, en la vida se dan a veces combinaciones muy raras.

ERRI-AZTERKETA (IX)

EUZKADIKO INDUSTRIA (4)

2. — GIZARTE ALDETIK

Orain arterukoan ikusi dugunez, kapitalkerizko egituraren azpian zapaldu-rik arkitzen da langile-dia: diru-bide edo ekonomi aldetik horrela egoteak, ikus dezagun, zer ondoren dakartzkion langileari bere gizatasunean.

Lantegiak berak oso-osorik nagusienak edo diruarenak izateaz gainera, lantegietako antolaketa, sal-erosketa, lan-neurketa eta ondasun-banatzeta, duna dirudunen esku edo diruaren esanera dago; hontatik datorkio langile-diari, gizarte ta diru-aldetik zeara besterendurik egotea. Izan ere, dirudunen gidari-taldearen esanera eta agindupean sarturik arkitzen bait-da, betetik, langile-dia; betetik, berriz, lantegietako nagusiek beren nahia eta langintzarako tresnen gisara daramatzkete langileak, lantegian, jarridik daukaten dirutzaren irebazbideari bakarrik begiratzen diotelarik; horrela, langile-diari ez diote sarrerarik ematen, ez lantegiuko barruko arazoetan, ez kanpoetan.

Hori horrela dalarik ere, kapitalkerizko erakundea bere sakonean aztertzen hasi beharrean — hori bait-dago liburuetan — beste hude bat hartzen dugu emen: langilearen beraren barruari begiratuiko diogu, lantegian gaurko eraketak eta lana egiteko erak-

langilea bere giza-nortasunean zenbatetako hondatzen duten ikusteko.

A. — LANA

1) Industrialana edo lantegikoa.

a) — Lana hilatzekoan: Eskubideen eta agintearen iturri, nagusienik dirua da giza-munduan, bizitzeko lana behar duen gizapajoak, lanaren bila hasi beharko du eta eskean egin beharko dio, lanbide guziak bere esku dauzkalake, lana eman eta akatu dezaioketari. Beste gabe, langilean diru-antolaketa baten barruan sarturik gelditzen da: horrek mugatu eta lotuko dio bere bizitza osoa, bere barrua, bere nortasuna eta, ondorio bezela, baita ere sendia ere. Asiera-asieratik zapaldu-rik eta haru-makur arkitzen da, bizi guziko besteren mende.

Langileak ez dauka inolako alkartetik, lana arkitzen lagundu dezanion. Gipuzkoako hegoera: Azken urte hantetan beintzat, peditzan dago lanik gehiena eta peoiak behar izan dira bereziki. Lanbide ikastetxetan gertatu diranak, gero ez dute berai dagozkien lanik arkitzen Gipuzkoako lantegietan, Goierri aldean batez ere. Gure probintzi hontako lantegiak ez dira guzuz lan-

gile gazteen beharrei eta etorkizunari egoki erantzuteko.

b) — Lan-ituna. Langile ta nagusi arteko lan-ituna eta itz-ematea, lantegiak egiten da oso-osorik. Langileen hiru edo sei ilabetez ari behariko da lanean aurrerako artuko datenik jakin gabe; bitarte hortan ikasiko dute nagusiek lantegiari mesedegarri izango zaion ala ez. Langilea beraz, lantegiaren serbitzuko bihurtzen dute asierasieratik, lantegiaren esanera gelditzen da, eta diratza edo kapitalaren ugaltzenari laguntzeko.

d) — Bakoitza bere lanean.

1. — Langilea eta makina. Gaurko lan-banaketa dala-bide, beti lan berdinean jardun beharra izaten du langileak eta hori esan ez duteen bezala aspergarri gertatzen da luzarora. Izan ere langileak ez du ezer asmatu beharrik makinaren aurrean, beti berdina ariko baita makina, noski; guztia, ez dio biderik emango giza-almenak arabiltzeko eta aurreratzeko. Lanak, beraz, gizakiak bere buruaren jabe dalarik egiten duan zerbait izan behar du; aukeramenek egiten dan ekintza sortzeak, gizaki batzuek bestekin artu-emanean egiten dutena, makinak eta erabideak gizakiaren mendean dirala egiten dan ekintza. Eta orduan giza hortako lanak gizakia jaso eta osatu egingo du. Gaur, ordea, Gipuzkoako langileak ia erabat kaskartu egiten da giza-mailan, aberetu eta zapaldu egiten da lanak.

Esku-lan gogorra baliu-bada, berriz, are gehiago. Esate baterako: arturam, sutegian, bete-astuan, arrisku-lanean, lan zikinetan, osasunerako kaltegarrian... ari diranak arrisku eta nekeen neurriko saririk ez dute jasotzen batetik: bestetik, berriz, gorputzez eta barruz biziro nekagarri gertatzen zaie, gero beren lanean, beren sendian, beren bakar-bizitzan, beren jukintzan, eta gizartean gizonki bizi ezin izate-raino.

2. — Lan-orduak. Astean 48 ordu egiten ditu langileak lanean, berez edo legez. Lantegi batzuetan ez dituzte egingo egunean 8 ordu baino gehiago, baina beste zenbaitetan, egunean ordu-erdia edo hiru ordu-laurden sartzen di-

tuze, gero lanuabat arratsaldean jai egin-ahal izateko, edo-ta beste jairen batzuk ordaintzeko. Astean egun bakarra jai egitea ez da, noski, naiko atseden langilearentzat. Hontaz gainera, gogoa artzekoa da, langilerik gehienak beharrak eraginda, egunean bi ordu edo hiru sartzen dituztela gargarri.

Ondorio bezala esan dezakegu, langilea doi-doi bizi dala: lana egin eta berriz lanari ekiteko indarrak berritu ditzan. Jarripan gutxieneko atsedeno bakarrik opa zaio. Gizarteko artu-emaneetarako ez daukate erarik eta berrik ezta gai ere ez dira hortarako.

3. — Lana eta saria. Gipuzkoako lan-saririk txikiena, burni-lanean beintzat, eguneko 137 laurleko dira txikiena estudio hau egin zanean. Igandetakoa, 96 laurleko. Astean, beraz, 1.002 laurleko. Batz bestea, ordea, illean — 4.500 — laurleko irabazten ditu Gipuzkoako langileak. Emakumeak zerbait gutxiago.

1.907'gn urtean egindako ikasketak batzuetan agertu zenez, bi haur dituan sendiak astean gutxienez 1.925 laurleko irabazi behar lituke, gizarte alde-tik begiratu-ta beintzat.

4. — Lana eta jabetasuna. Lanak dakarren etekina, emaitza, askori zor zaie noski; baina, azkenean eta bereziki, lanari berari zor zaio. Etekin hori, ordea, bera sortu duan lana saritzera joan beharrean, esku arratzetara dijoa: dirua ipini dutenen eskuetara, alegia. Lanari sortu duan etekinaren zati bat bakarrik ematen zaio bizitzeko behar duena doi-doi aurrera ere lanean jarraitu-ahal izan dezan. Lanari, beraz, bere-berean duan zerbait kentzen zaio.

Lanak duan elburua irixteko bideak itxita dauzka langileak. Langileak dituan behar jatorrei, egi-egiazko beharrei, gizarteko eta alkatere-beharrei erantzuteko ez da guzta bere lana; ezta gizartea eta mundua gizakoiago bihurtzen laguntzeko ere ez da guzta lana. Nagusia, izan ere, irabazirik gehienekoa salduko dituen gauzak sortzen zaituko da; eta ez dio begiratu-ko gauzak dakarten onurari edo kultureari. Nagusiak ez dio begiratu-ko gauzak onurakor diran ala ezari, beharrezko ala

ezari, eta geiegi daudelazkoari ere; irabazirik gehienean saldu dezakeneri begiratu dio eta gauz hoiek sortuko ditu. Horrela, zenbat alperrikako lan eta kasta egiten diran, zenbait gauza ugartzen izugarrian sortzeko, eta guzti, irabazi ona uzten dutelako.

Bestalde, gehienetan ez du bere lana gizaldiaren onerako egiten: lana egin eta lan hori ez da guzti onerako, ez da herriaren mesedetarako. Lanaren etekina, gehienetan, gutxi-guziaren eskutara joango da: batzuetan, garestiegiak diralako langileak erosi ahal izateko; bestetan, berriro ere dirudunen (kapitalaren) irabazbide bihurtzen diralako langileen bizkarretik, itxas-ontziak eta makinak egiten direnean bezela; danak irabazbide berri gortatzen bait-zazkion.

Lanaren etekina, danen gainetik, kapitalaren morroi gelditzen da, areago pilatu dedin laguntzeko: aldiz, erosi-beharrean erabiltzeko; aldiz, irabazbide berrietako baina beti eten-babeko katean, kapitalak kenduko dio langileari bere lanaren zati aundia. Langileak erosten dituan gauza guztiak berekin izango dute, kapitalak erosten dien geigarria beren salneurrietan eta langileak ordaindu egin beharko du kapitalaren irabazian. Langileak araindu beharko du baita zabalkundetako kapitalak erantsiko dion geigarria ere. Gainera, zabalkunde edo « propaganda » horrek sartzen duan itxumena ere kontuan artzekoa da: alperrikako eta beharrik gabeko erosi-beharrek sortzen ditu askotan, kapitalaren irabazian langilearren bizkarretik, giza-mailan eta gizartearen langileak dituan egizko behar eta utsunek izkuteraziaz.

Hegoera hontan etsipen iluna sortzen zaio langileari. Batetik bere lana kapitalaren agalmenerako eta zapalketa luzatzeko dala ikusten bait-du; bestetik, berriro, bere lanaren bidez sortzen duana ez dala herriaren honerako, oso gutxiengara irixten dala ikusten bait-da. Lanaren emaitzak gizartearen onerako izan beharrean, gizartearen bera dago dirudunen irabazbide ta ondasunen serbitzari. Oraingo diru-eraketaren barruan kapitalak eta gutxi batzuen diru-ugaltzeak ipintzen dute beren legeak,

beren lana ipintzen duan langilearen kaitan. Langileak, beraz, kapitalkeriaren mende dago zera.

5. — Lantegiaren eraketa. Lantegiari dagokion guzti kapitalak bakarrik erabakitzen du. Langileari zera debekatzen zaio sarbide guzti bai antolatetan, bai diru-aldeetik eta bai gizarte aldeetik lantegia eratzekoan. Lantegiaren joan-etorrietan sarbide eta ikuskizun izanik, gizenago bihurtzeko bideak oso itxirik dauzka. Lantegina guzti erabakiak beti diruaren aldekoak izango dira; langileak, berriro, ez dauka erabako hoiek jarraitzea beste biderik. Ez dauka bide izendaturik, langilea ezertan sartu dedin. Langileak bere lanaren indarra jartzen egitekorik ez dauka.

Esandakoa ixilik egiten duan tresna bat besterik ez da langilea: ez lana egiteko eron, ez lantegiaren erakundean eta ez honek besteekin dituan aritu-emanetan, langileak ez du ezere ikuskizunik. Egiten duan lana baino ajolazkoago da nagusien ondasunak ugartzen, zuzendaritzak erabakitzen duanez.

Lantegian sartzekoan, nagusi mesedegarri izango zaion lana izendatuko diote. Besteak esango dio zer nola egin behar duan. An esango diote, baita noren esana egin behar duan ere. Ez lantegia eta ez lana antolatzen ez du izango batere sarbiderik eta ikuskizunik. Guzti erabakirik arkituko du, beste erabakirik; bera bezelaxe langile diranak ez-baina, goitik erabakirik eta gutxi batzuen eskutetan.

6. — Lan-kideen arteko arto-emanak. Antolaketa osoa goitik behera eratua dago. Lantegi asko gaizki eraturik daudela eta langileak jasari beharko ditu hondorenak. Langile-buru eta zaitzaleak ere jasari beharko ditu langileak; askotan zaitzaleak ez diote utziko langileari bere aldeetik lana erretu edo aldatzen. Langileak ez du izango bere lana berak dakian eta dezakien era egiterik, erakunde ta zaitzaleak esango dioten eron baizik, nahiz-ta lan bakoitzean zenbait aldiz bera baino ez-jakinago izan.

7. — Lan-neurketa. Lana jasogarri bihurtu beharrean, kaxkargarri edo egiztontzeko bide bat gortatzen zaio lan-

neurketa. Langileak bere neurritz gora lan egitera behartzen du, luzaora beintzat : azkarrago eta bere indarrez gora behartzen du. Honela bai gorputzez eta bai barru-almenez gehiegi nekazasten du langileak, ez-gizontzeko bide gertatzen zaiola. Hau da beste gauza bat, langileak makinaren eta diruaren menpean jartzen duana.

Bestalde, langileak bera bere lanez ordaindu beharko dituna bai lan-neurtzaileak eta bai zaitzaileak, dirala lan-tegi barrukoak, dirala kanpokoak (oficina de control... cerebros electrónicos).

8. — Asegururak.

a) Gaixo-aldirakoak. Gaixo-aldian legezko lan sariaren ehunetik 75 % ematen zaio. Egia esan, uskerietarako bakarrik balio dio. Asegururak sendalariak ez dituzte ondo zaitzen barruko langileak. Aseguru barruko sendalariengun behar bezelako laguntzarik arkitzen ez dutelako, batez ere gurrantziko gaixo-aldietan, beste sendalari batzuek baino jo behar izaten dute, nahiz-ta beren dirutik ordaindu behar. Donostiko « Residencia Sanitaria » izango da ondo zaitzen dutenetako ia ia bakarra, ehaikeia eta haur-izatean bereziki.

Langileak asegurutako ematen duana, bere-bere dirua da eta bere onerako izan behar luke: bitartean, beste zenbaitek zuputzen dute askotan.

b) Min-artzeak. Honelakoetan beren lan-sari osoaren ehunetik 75 % artzen du langileak. Batetik, naiko ugaritzan gertatzen dira minartzeak eta horrek adierazten du, beti daukatela naiko arrixka. Bestetik, zenbat eta arrixka gehiago bere lanean, orduan eta gehiago ordaindu behar litzaioke minik artu ezker. Ez da, beraz, bidezko iruditzen ehunetik 75 % ematen, lan-sari osoa baino gehiago eman behar litzaiokeenon.

B. — Arrantzaile-lana. Arrantzaileen langintzak ere berekin ditu, lantegieta-koari-buruz izendatu ditugun alderdi kaltegarri batzuk. Hala ere, ordea, arrantzak ba-ditu beste zenbait berezi-

tasua, orain labur-zurrean aipatuko ditugunik.

Arrantzaileen lana eztertzerakoan, berez, hiru mailatan berezi behar gertatze : legorretik gertukoa, urrutigokoa eta urrutienekoa (bajura, altura, gran altura). Guk, hala ere, danak baton hartuko ditugu, beren arazerik nagusiak aztertzerakoan.

a) Arrantzaileen hegoera eta beren gehienik bereizten dituenak, itxasoon egin behar izaten duten egonaldia da : batzuetan luzegoa, besteetan laburgoa, baina beti-ere etxetik kanpoko egonaldi. Aldiz, beren sartu-irtenak egunerok egin ohi dituzte; aldiz, etxetik eta legorretik kanpora hamar egun eta gehiegoko txangoa izan hai dute « bajura » eta « altura » koe. Ia era-bat, gurez egiten dute arrantza. Urrutienekoak edo altura handiakoak hiru-lau ilabeteko ibilaldiak egiten dituzte bakalau-keetan; urtean hiru aldi burutzen dituzte horrela, alditik aldira hamar edo hamabost banako tartea izaten dutelarik legorrean eta etxean egoteko.

b) Arrantzaile lanaren alderdiak; batzaz beste egunetan 16 orduko jarduna egin behar izaten dute zenbait alditan; ordu jakinik gabe lanerako, aldiz jardun handiak lanean eta urrena egonaldi luzeak asperturik lanaren zai. Negua baino ordu gehiago egiten dute udaran, baina neguko gogorragoa da bai etzagatik, bai ekaitzak dirala-bide. Negua, askorentzat opor-aldi gertatzen da, legorrean egon behar izaten bait-date; orduan legerreko lanai eldu behar izaten diete : peol-lanari... nekazaritzari...

Egia esan, gero-eta erresongo antolatutik arkitzen dira zenbait itxasontzi; hala ere, beste zenbait ez dira oso egokiak bertan inor bizitzeko, aldi luzeak itxasoon egin behar dituztenerako beintzat. Arrigarritzko alde dago arrantzaileen lo-gelak izan, ala itxasontzi-gizonenak izan.

Itxasontzietan, batzuk gelditu eta berriak sartu jende-aldaketa asko izaten da; horrek asko eragotzen du arrantzaileen arteko adiskidetasuna : ez sendi-girorik eta ez olkartasun-girorik ez dute izaten, tamalez.

Arazo latza da arrantzaileentzat, ira-

bazien segurantzirik eza : arrantzak gora-behera haundiak izaten ditu eta arrantzaleen lan-saria ez da jakinekoa eta egun-egunerokoa; ateratzen duten arrantzaren ara-berean hartzen bait-dute lan-saria.

Lan gogorra eta benetan neketsua da arrantza, batez ere, zenbait egun itxasoa daramazkitenean, orduan ez bait-dute atsedea jatorrik izaten. Gaira-aldirik gertatu ezker, herrix, han ez daukate kutizirik eta sendalari-laguntzarik.

d) Gizartetik arrati bizi dira beren bakartean; eta horrek, legerreko arazoetatik ere aldendu egiten ditu. Beren sendietatik kanpora bizitzeko horrek berekin ditu zenbait behar eta gora-behera, bai arrantzaleentzat eta bai beren sendikoentzat, emate ta seme-alabentzat bereziki.

e) Giza hortako langintzan jardun ondoren, legorriera hirtzen direnean, askotan gausa bakarraren bila maitzen dira, gahincako legorriarrek egunetik egunera beren putanda batean bizi izan dutena, beraiek egun gutxitan bizi nahi dute dana batean. Beren arazoak, beren lan gogorra eta itxasako bakar-tea ahaztu-eraziko eta gaza-eraziko dizkien jolas eta ihaz-bideak xurgatu nahi izaten dituzte ahaleginean.

f) Aipatu besterik egin ez ditugua zenbait alderdi hoiek garbi erakusten digute, beren harri-giron zeoro atzeraturik arkitzen dala; eta ez ditzekela aurreratu giza-nortasunean, ezta gizarte, sendi eta jakintza aldetik ere.

B. — Etxean, sendian.

a) Etxe-bizitzak : Etxegintzarako larra herriaren eta gizartearen ondasun izanik ere, batzuen irabazbiderako erabiltzen dute zenbaitak.

Gizaki bakoitzak du oinarri-oinarri-eskubide, ezkontzeko sendi bat sortzeko eta bere sendia hegokian aurrera ateratzeko behar duen etxe-bizitza bat izateko. Bitartean eskubide hori eta etxe behar haundia, batzuen irabazbide bihurturik dago gantontzekoen kaltean.

Etxegintzaleak beren nahira ezartzen dizkien salneurri izugarriak — 400.000 edo 500.000 laurleko merkeenak — ez ditzake ordaindu langileak.

Maiztar sartu nahi duanarentzat, herrix, « langileentzako » etxe herriak merkeenak ilea 3.000 tik 4.500 laurlekoan daukate errenta. Lan-saririk txikiak ilea 4.200 laurleko baino gehiagokoak ez dirala kontuan hartuz, eta batak beste ja-in, 6.320 laurleko besterik irabatsen ez dutelarik, zer geldituko zaio sendi bati gainerako beharretarako ? (Lan hau egindakoa dira hoiek denak).

Bikate ezken-berri askor lotura haundiak ekartzen dizkie estura horrek, gelatxo batean edo-in etxe-bizitza berean beste sendiren batekin bizitzera behartuaz.

b) Sendiak. Gero, jakina, gehienetan ez dute egunean bi odu edo gehiago lanean sartzen beste biderik; edo-in upopiloak etxean hartu beharko dituzte; bestela, herrix, emateak ere lanean joan beharko da, gaur-gaurkoz sendi-bizitzari kalte handia egingo dion arren.

Dira aldetik ahia-estu arkitzen direnez, langile-sendiak ez daukate beren ezkonta-bizitza jasotzerik, ez seme-alabak egoki ezitzerik; ezta jakintzan gizarte ta politika-gahietan batere aurreratzerik ere.

Langile-sendiak ez daukate alkarterik eta talderik, ezta ikasketak jatorrik ere oraingo beharrei, pentsakerari, hegoalari eta dezaketenari aurreratzeko gertatu dezazkenik.

d) Seme-alabak. Seme-alaben ikasketari dagokionez, kontuan artzekoa da zeinen gastu haundiak datozkien eskola jator edo ikastetxeren batera bidaltzeak. Herri-eskolak hain utziak eta hain behean daudenez, izango ez badute ere, alegia haundiak egitera beharturik arkitzen dira, batere talun hezi nahi bala badituzte beren haurrak.

D. — Gaurko egoera sindikatu dago-kienetan. Gezurrezko utia besterik ez da gaurko sindikatua.

1. — Gaitik beheakoa dalako. Nagusi alde eta langile alde, biak sartzen dira batean: harrela, langileari behar luteken nahi-ta-nahi-erka askatasuna ukatu egiten zaie. Langileak mina nagusi sartzen dira. Probintziako ordezkari aukeratzekoan, danak sartzen dira langile ta nagusi; herrixegaitik beragotik ez da beinere langile bat

atratzen. Gainera zenbait karguara-ko (idazlari... « asesor », agintedun...) Madrilgo Zaigotik izendatzen eta jurtzen dituzte. Hori naikoa ez dala, langileen ordezkariak erosteko ere bide opokia daukate beren esku : nahiz bilerak dala, nahin joan-etorriak dirala, nahin beste edozein argibide dala, egun-urriak eman edo ez eman, zer-nola jokatzeko duten. Hitz batean, langileen esku dagoela dirudian indar bakarra sindikatua da, eta bera kapital-kerizko Estatuak zeoro bere mende dauka.

2. — Ordezkoztarik ez. Ez dauka langile-*diaren* ordezkotzarik. Eta langile-*diak* ez dauka sarbiderik ezertan. Zeoro kapitalkeriz betea eta langileen etsai dan Agintaritzari oso lotua dago. Ez dauka askatasunik ere.

Sindikatu hau zeinaren gezurrezkoa dan ikusteko, ez dago Sindikatu-lege berriaren gertuerari begiratu besterik. Seirehuna (600) lagun bilda ziran Tarragonako batzarrean : sindikatuetatik 208 (langileen aldetik 104 eta nagusie-

netik 104); 150 « *prokuradore* » (langileetatik 28 eta agintarien aldetik 244). Sindikatuak beren buruen jabe izatea, agintaritzarekin lotu gabe... ordezkarrizta jatorra... askatasuna... oporketarako eskubidea... eskatzen ziztuan langile-*diak* eta Gotzai-batzarrak ere bai, baina eskubide horiek ez dituzte Tarragonan mintzaketzat hartu.

3. — Alkartzerik ez. Giza-talde guztiek dute eskubide beren alkartean sortzeko; eta are gehiago, berriz, zapolderik dauden taldeek. Langile-*diari* ukatu egiten diote eskubide hori. Ezta lan-tegi-barraan bertan ere etzate bilatzerik egiten uzten langile-*ri*.

Langile-*diari* eragotzi egiten zaio bere arazoetan sarbide izatea, bere Sindikatuaren bere eskubide ta bere hon-dasunez aldeko lanean sarbide izatea ere eragotzi egiten zaio. Langile-*diari* ixututik dago beste maila batekoek darabilkete nora-nahi. Bere sindikatu-*an* bertan sarbide gabe dagoenez, giza-mailan osoo larruturik dago.

LAS NACIONALIDADES en la Union Sovietica y los Derechos Humanos

Uztarre

La represión hace estragos en Ucrania, Armenia, Tadzikistan, Lituania, Moldavia. Cada vez se habla mas del problema de las nacionalidades en la Unión Sovietica, a causa, principalmente, de una acción policial de gran estilo encaminada a someter al silencio a los opositoristas no rusos de la Unión Sovietica, cuyas aspiraciones y tácticas coinciden con las de los propios opositoristas rusos.

La oposición política se ha acentuado extraordinariamente en las tres Repúblicas Bálticas de la Unión Sovietica que Stalin anexionó por la fuerza en Agosto de 1940. Los « comunistas nacionales » de las tres referidas repúblicas exigen una mayor autonomía dentro del sistema soviético y se han lanzado al sistema « samizdat » de publicaciones clandestinas para expresar sus reivindicaciones y quejas.

Pero donde la situación es mas tensa es en Ucrania. Aquí la ola de detenciones es impresionante, como es tambien impresionante la literatura « samizdat » o clandestina, a la cabeza de la cual figura el « Herald de Ucrania », que se presenta como portavoz de la justicia y que número tras número pone en evidencia los ataques organizados por el poder central contra las características ucranianas, especialmente contra la lengua ucraniana, sin por eso hacer alarde de anti-sovietismo.

Lo mas preocupante para las autoridades soviéticas es que cada vez van siendo mas fuertes los lazos entre los varios movimientos nacionales y el movimiento democrático ruso. Por ejemplo, recientemente, la « Cronica de los acontecimientos en curso » (periodico clandestino ruso), publica todo un editorial del « Herald de Ucrania », aparte de que « Cronica » dedica cada vez mas espacio a la lucha de los tártaros de Crimea, a la de los musulmanes, a la de los judios y otros grupos no rusos. El Comité Sovietico de los Derechos Humanos encabezado por el Profesor Iakharov ha elevado frecuentes protestas contra la persecución de que son objeto los judios y otras minorias. Todo esto pone en evidencia que para los demócratas rusos opositoristas los « derechos humanos » implican toda una serie de derechos inalienables de las minorias no rusas. Las autoridades rusas ven en esto el espectro de un movimiento de masas. De aquí la movilización general de la policia, lo mismo contra el movimiento de derechos humanos y contra los « nacionalismos » que contra todo género de literatura clandestina.

Pero la historia del « samizdat » tiene raíces muy profundas en la historia de Rusia y de otras nacionalidades y grupos no rusos...

La represión, los encarcelamientos, la injusticia, la arbitrariedad, las nacionalidades en la Unión Sovietica, los Derechos Humanos...

Todo esto hace pensar en el sentido profético de un artículo de Lenin sobre « Las nacionalidades en la Unión Sovietica », cuya autenticidad fué siempre desmentida así como la de toda una serie de documentos. Todo el mundo sabe hoy el secuestro durante treinta y tres años de las últimas voluntades políticas de Lenin por parte de los propios leninistas.

La existencia de estas últimas voluntades (de las que hicieron referencia algunos escritos de opositoristas : Eastman, Pipes, Trotzky, etc.) fué siempre desmentida por Stalin y sus secuaces en todo el mundo. La autenticidad de estos textos es reconocida actualmente por el Kremlin, que asumió la responsabilidad de su distribución confidencial a los cuadros del partido ruso en ocasión de su XX Congreso.

Así es como fué distribuido el artículo de Lenin sobre « Las nacionalidades en la Unión Sovietica », cuyo texto hallará el lector mas abajo, en el marco de 13 documentos. Los mas importantes de los cuales son el famoso « Testamento de Lenin », las notas sobre la ampliación del Comité Central y las que se refieren a la Comisión del Plan.

Este artículo de Lenin es una toma de posición personal dictada en diciembre de 1922 con motivo de un conflicto entre los comunistas georgianos y el Comité Central del Partido. Lenin estaba ya enfermo. Tanto sus médicos como sus discípulos le colocaron al margen de la vida política. Esta situación nueva para él le convirtió en espectador y en hombre de meditación...

El tema central de éste artículo es el reconocimiento por parte de Lenin de los excesos del centralismo gran-ruso, disfrazado bajo las apariencias de « federalismo sovietico ». A pesar de que Lenin habia destinado éste artículo para su publicación con vistas a la discusión preparatoria del XIII Congreso del Partido, no llegó a conocimiento ni del propio Comité Central. Y esto contra la decisión de una comisión compuesta por G. Zinoviev, L. Kamenev, A. Smirnov, M. Kalinine, N. Broukharine y J. Stalin. Por influencia del propio Stalin fué desmentada su publicación durante 33 largos años.

La explicación está seguramente en que aparte de que constituía una

terrible acusación contra la bestialidad de Stalin en el asunto georgiano, se desliza una confesión, una confesión que es el reconocimiento por parte de Lenin de la verdadera naturaleza de su obra, el reconocimiento de que el aparato puesto en pie no se diferencia del aparato militar, policiaco y burocrático del absolutismo zarista.

En estos momentos en que la represión hace estragos en la mayor parte de las nacionalidades de la Unión Soviética, la lectura de éste artículo del fundador del Estado soviético es una invitación a la reflexión sobre las consecuencias del marxismo-leninismo...

EL PROBLEMA NACIONAL Y LA AUTONOMIA DE LOS PUEBLOS

V. I. Lenin.

« He causado, por negligencia, un gran perjuicio a los trabajadores de Rusia. Mi culpa ha sido el no haber defendido sus intereses con energía y tenacidad suficientes. Se habla siempre de la autonomía que es reconocida oficialmente a los miembros de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: esta autonomía no existe en la realidad.

Este verano cuando se ha planteado lo que ha dado en llamarse problema nacional, me encontraba enfermo y mas tarde, en otoño, había puesto demasiada confianza en el restablecimiento de salud, pensando que podría intervenir activamente en los Plenos de octubre y de diciembre. Sin embargo, no he podido asistir ni al Pleno de octubre (consagrado a ese problema) ni al de diciembre, y por esta causa, la cuestión me ha escapado enteramente.

Solo he podido hablar con el camarada Djerzinsky, que había vuelto del Cáucaso y me ha explicado cómo las cosas se presentaban en lo que a esto respecta en Georgia. He conseguido también cambiar algunas palabras con el camarada Zinoviev y le he hecho conocer mi ansiedad en lo que concierne a esta cuestión. Lo que me ha dicho el camarada Djerzinsky, que estaba al frente de la Comisión enviada por el Comité Central con el fin de informarse sobre el incidente georgiano, solo ha servido para prepararme para lo peor. Si las cosas han llegado tan lejos, si Ordjonikidzé no ha podido evitar el empleo de la violencia física (de lo que me ha informado el camarada Djerzinsky) se puede imaginar en qué cenegal hemos caído evidentemente, toda la concepción de la « autonomía de los pueblos » es fundamentalmente falsa y engañosa.

Se dice que tenemos necesidad de la unidad del aparato. ¿ De dónde proceden estas afirmaciones ? ¿ Es que no se trata de ese mismo aparato ruso, que, como ya he consignado en uno de los números anteriores de éste diario, hemos heredado como sucesores del zarismo y que apenas ha sido tocado por el óleo santo del soviétismo ?

Creo que hubiéramos debido esperar antes de plantear el problema de las nacionalidades, a que pudiesemos responder de nuestro aparato de Estado como de una cosa completamente nuestra. Y ahora, en conciencia debemos decir algo que es precisamente lo contrario de lo que hemos pretendido : a saber, que hemos llamado « nuestro » un aparato que nos es en realidad extraño y que es una « olla podrida » burguesa y zarista : que jamás hemos tenido la posibilidad de hacer cumplir con su deber a esa gente durante los cinco años transcurridos, sin la ayuda de nuestros Estados, en condiciones en que los asuntos urgentes de la guerra y del combate contra el hambre tenían prioridad.

En estas condiciones, no hay que asombrarse si el punto concerniente a la « libertad de secesión », con el cual nos hemos otorgado una justificación

platónica, en la práctica ha sido un simple pedazo de papel, por completo insuficiente para defender las razas extranjeras en Rusia contra las intrusiones de lo que es generalmente el hombre ruso, el gran-ruso, el « chauvin », y, de hecho, « contra ese ser odioso y maligno que es el burócrata ruso típico ». No es, pues, dudoso que el porcentaje insignificante de funcionarios soviéticos y soviéticos de que disponemos, se aboga en el mar, del chovinismo y de la canallería gran-rusa como una mosca en la leche.

Se pretende, para defender la práctica actual, que son autónomos todos los Comisarios del Pueblo, cuyas actividades se extienden a materias que tienen relación con el espíritu nacional y la educación de los pueblos adheridos. Pero una pregunta es útil aquí : ¿ es posible hablar de Comisariados del Pueblo enteramente desligados del centro ? Y una segunda pregunta : ¿ Hemos aplicado las medidas convenientes con el cuidado necesario para defender las razas extranjeras contra el « derjimorda » (1) típicamente ruso ? En mi opinión, no hemos tomado tales medidas, cuando habiéramos podido y debido hacerlo.

Pienso que en este asunto ha jugado un papel fatal la precipitación y la impetuosidad administrativa de Stalin, así como por la importancia exagerada que él atribuye a la famosa corriente « social-nacionalista ». Tales ignorancias del sentido de las proporciones dan comúnmente los peores resultados en política.

Temo igualmente que el camarada Djerzinsky, que ha ido al Cáucaso a hacer un informe sobre los « crímenes » de esos « social-nacionalistas » se haya distinguido, aunque polaco, por su predisposición típicamente rusa. (Es de notoriedad que los miembros rusificados de las otras nacionalidades tienden a exagerar sobre el capítulo de las actitudes típicamente rusas.) La objetividad de que era capaz la comisión que él dirigía está plenamente caracterizada por las hazañas de Ordjonikidzé. En mi opinión, ninguna provocación ni ningún insulto podían justificar esos altos hechos al estilo ruso, y el camarada Djerzinsky ha causado un daño irreparable hablando de esas violencias a la ligera. Para todos los otros ciudadanos del Cáucaso, Ordjonikidzé era el gobierno. Ordjonikidzé no tenía derecho de permitirse brutalidades irresponsables tales como las que él y Djerzinsky han buscado la forma de excusar. Por el contrario, Ordjonikidzé tenía el deber de mostrar sangre fría, a un grado muy superior al que puede exigirse a un ciudadano ordinario, para no hablar de los que son acusados de un « crimen político ». Después de todo, los « social-nacionalistas » georgianos eran de hecho ciudadanos acusados de un crimen político, y todos los considerandos de la acusación han de caracterizarlo como tal.

Aquí, llegamos a un aspecto muy fundamental : ¿ Qué entendemos nosotros por internacionalismo ?

He escrito ya en aquellas de mis obras que fundamentan la cuestión nacional, que un concepto abstracto del nacionalismo está absolutamente desprovisto de valor. La distinción debe ser hecha entre el nacionalismo de una nación opresora y el de una nación oprimida : entre el nacionalismo de una gran nación y el de una pequeña.

Ante este segundo tipo de nacionalismo, nosotros, rusos, que somos miembros de una gran nación, en la práctica nos hemos mostrado siempre culpables, en el curso de la historia de un número infinito de ultrajes y, lo que es peor, continuamos, sin darnos cuenta, practicando toda suerte de violencias y de abusos. Que me baste citar mis recuerdos de ribetano del Volga para mostrar el desprecio con que tratamos a los no rusos. Se habla de un polaco « un Pollack »; de un tártaro llamándole sarcásticamente « conde »; de un ucraniano moteándole

(1) Derjimorda : personaje de una novela de Gorki, conocido por su arrogancia brutal.

« Kohkoh »: los georgianos y los otros miembros de las naciones caucásicas son llamados « caucásicos ».

En estas materias, el « internacionalismo » de las naciones opresoras, o de lo que se da en llamar « grandes naciones » (incluso si ellas sólo son grandes por la violencia, grandes solamente como un dominador puede ser « grandes ») no debe limitarse a la observación formularia de la igualdad entre las naciones; debe velar por la concesión de ventajas a las pequeñas. La nación opresora, la nación de gran extensión, debe así compensar las desigualdades que se presentan en la vida. El que no comprende esto, no capta la verdadera actitud proletaria frente a la cuestión nacional; de hecho, continúa conservando el punto de vista del pequeño burgués y, por ésta razón, ha de caer en una posición práctica por completo burguesa.

¿Qué es lo importante para un proletario en la cuestión de las nacionalidades? Para un proletario, no es solamente importante, sino esencial y obligatorio que sus camaradas de las otras nacionalidades le testimonien el máximo de confianza en la lucha proletaria común. ¿Cuál es la condición previa requerida para éste fin? Es ciertamente otra cosa que una igualdad formularia. Es necesario que todo miembro de una nación dominada pueda encontrar un confort y, de una forma o de otra, una revancha de amor propio frente a las otras nacionalidades, para curar esta desconfianza, este espíritu inquieto, estos agravios acumulados a través del pasado histórico, por el hecho de la dominación de una « gran potencia ».

Creo que los bolchevistas y comunistas no deberían necesitar, sobre éste punto, mas amplias explicaciones. Pero tenemos entre nosotros un caso, el de la nación georgiana, que desde un punto de vista realmente proletario, requiere de nuestra parte una atención especialísima, lo que quiere decir, comprensión y concesiones. Un georgiano que trata este aspecto de las cosas con ligereza, que lanza a diestro y siniestro acusaciones de « social-nacionalismo » (cuando él mismo no es solamente un verdadero y auténtico « social-nacionalista », sino también un brutal Dergimorda gran-ruso) este georgiano infiere un daño a los intereses de la solidaridad de la clase proletaria, porque nada impide tanto el desarrollo y el reforzamiento de la solidaridad proletaria como la injusticia nacionalista. Las nacionalidades oprimidas en nada tan sensibles como en el capítulo de sus derechos a la igualdad por parte de sus camaradas proletarios, incluso cuando se manifiestan bajo forma de una broma. Es por esta razón que, en éste caso, será siempre preferible pecar por exceso que no por defecto, en materia de concesiones y de indulgencias en relación de las minorías nacionales. Y, siempre por la misma razón, el interés de base de la solidaridad proletaria y por consiguiente de la lucha de clase proletaria, pide que no tratemos nunca la cuestión nacional de manera formularia, sino que tengamos siempre en cuenta la indispensable diferencia que debe existir en las relaciones recíprocas entre los proletarios miembros de una nación oprimida (o pequeña) y los de una nación opresora (o gran nación).

¿Qué medidas prácticas deben adoptarse en la situación que se ha creado?

Primero, debemos mantener y reforzar la potencia militar de la Unión de Repúblicas Socialistas; sobre esto no puede haber duda alguna. Tenemos necesidad de ella, de la misma forma que el proletario comunista del mundo entero necesita la unión en su lucha contra la burguesía internacional y en la defensa contra sus maquinaciones.

Segundo, debemos mantener toda la coherencia de la Unión de las Repúblicas Socialistas en lo que concierne al aparato diplomático. Precisa mencionar aquí que este aparato ocupa situación completamente excepcional en nuestros cuadros gubernamentales. Hemos purgado el antiguo aparato diplomático de todos los hombres que disponían, en tiempo de los zares, de la mas ligera influencia. Todo funcionario, con cargos de responsabilidad, ha sido elegido entre los comunistas. Por esta razón éste aparato ha adquirido (podemos decirlo

con orgullo) el renombre de un cuadro comunista probado y liberado de la influencia burguesa y pequeño-burguesa del antiguo régimen, en un grado incomparablemente mas alto que el que hemos obtenido y con el que debemos contentarnos por el momento en los otros Comisariados del Pueblo.

En tercer lugar, conviene sancionar de forma ejemplar al camarada Ordjonikidzé (lo digo con sentimiento con mayor motivo perteneciendo yo mismo al círculo de sus amigos y habiendo trabajado con él en el extranjero, en la emigración); es igualmente necesario reexaminar a fondo todas las decisiones de la comisión Djerzinsky, a fin de revisar y de enderezar el gran número de injusticias y de sentencias preventivas que sin duda contiene. La responsabilidad política por toda esta campaña verdaderamente nacionalista en el sentido gran-ruso incumbe, sin ninguna duda a Stalin y a Djerzinsky.

Cuarto, debemos introducir reglas muy rigurosas concernientes al uso oficial del idioma nacional en las Repúblicas adheridas, que son miembros de nuestra Unión, y deberíamos asegurar la meticulosa observación de estas reglas. Sin ninguna duda, bajo el pretexto de la unidad en el servicio de los ferrocarriles, bajo el pretexto de la unidad en materia fiscal, etc., un gran número de abusos de un tipo esencialmente « ruso » forman parte de nuestra existencia cotidiana. Para combatir estos abusos, debemos poner en práctica una vigilancia excepcional; esto sin perjuicio de la integridad especialísima de los que se entregaran abnegadamente a ésta lucha.

Tendremos necesidad en estas materias de un código detallado que no puede ser elaborado mas que por los nacionales adheridos, residiendo en una determinada república. Pero debe bien entenderse que, mientras haremos esto, no por ello dejaremos de examinar, en el próximo Congreso, el retorno a la situación anterior; es decir, que mantendremos la unidad de las Repúblicas Socialistas Soviéticas exclusivamente en el dominio de los asuntos militares y diplomáticos, mientras que en otras materias, cada uno de los Comisarios del Pueblo será plenamente independiente.

Debemos tener presente en nuestro espíritu el hecho de que el aislamiento que de ello resultaría para los diferentes Comisariados del Pueblo, es decir la falta de coordinación en su trabajo en relación con Moscú y con otros centros, puede ser superado en grado suficiente por la autoridad común del Partido, a condición de que esa autoridad se ejerza con una prudencia y una imparcialidad mas satisfactorias. El mal que, en nuestra situación, podría resultar de la falta de unidad de los aparatos nacionales con el aparato ruso, sería incompatiblemente inferior al de una excesiva rusificación. Pues de los excesos de centralismo resultaría un perjuicio profundo para nosotros y para toda la internacional, para las centenas de millones de habitantes del Asia, que siguiendo nuestros pasos, deben, en un porvenir próximo, entrar en la escena de la historia.

Sería un oportunismo imperdonable si nosotros mismos, a la víspera de ese resurgimiento de Oriente y en la aurora de su despertar, cometiésemos la falta de mirar a sus ojos nuestra autoridad, aunque sólo fuese por la mas mínima falta de tacto y la menor injusticia contra nuestros camaradas de Partido pertenecientes a otras razas. La necesidad de la solidaridad contra el imperialismo de Occidente, que defiende en la actualidad el mundo capitalista, es otra cuestión; aquí no puede haber duda ninguna y no tenemos necesidad de decir que apruebo las medidas tomadas sin ninguna reserva. Pero no es lo mismo, sin embargo, cuando vemos que nosotros mismos engendramos una actitud imperialista en nuestras relaciones con las nacionalidades oprimidas, incluso cuando ellas solo se refieren a detalles insignificantes; esto desmiente nuestra sinceridad en materia de principios, y en la defensa de principio de las nacionalidades en la lucha contra el imperialismo.

« Y llegará un día, en la historia del mundo, en que cada pueblo oprimido por el imperialismo despertará y entonces empezará el combate decisivo, largo y difícil de su liberación común. »

EL SECTOR AGRICOLA

I. EL SECTOR AGRICOLA EN LA ECONOMIA DE EUIKADI-NORTE

La agricultura no está dentro del campo de acción de las Cámaras de Comercio e Industria, ahora bien, en este estudio económico del País Vasco, sería absurdo no dedicarle un lugar preferente, por la importancia que en el mismo tiene y teniendo en cuenta que de su futuro depende el porvenir de la región.

Además, los agricultores van dejando de ser un sector económico aparte. La mayoría de los que se ven obligados a abandonar el campo, se van a la industria y al comercio; y por esta razón, los organismos encargados de las estructuras de recepción, deben atender a la evolución de la agricultura. Por otra parte, el sector agrícola va penetrando cada vez más profundamente en el sector industrial, me-

dante la presentación y elaboración de sus productos; no hay que olvidar que después de la construcción, la industria alimenticia y agrícola es la rama más importante de la industria francesa. Los organismos como la Cámara de Comercio y la Federación Interprofesional deben tenerlo presente ya que en el País Vasco, los recursos agrícolas ocupan el primer puesto de los recursos naturales.

A falta de datos más recientes (ya que todavía no se han publicado los resultados del censo de 1968), nos basaremos en los datos estadísticos de 1954 y 1962.

Según el I.N.S.E.E. (para los cantones que hemos incluido en la zona rural) en 1954 y en 1962, la población activa se distribuía en la siguiente forma:

Sector primario (1)	Sector secund. (2)		Sector terciario (3)	Total activo	% Poblac. total
	Const.	Ind.			
1954 : % de población activa :					
17.604	887	2.740	3.205	24.436	
71 %	4 %	11 %	14 %		46 %
1962 : % de población activa :					
12.645	1.213	2.684	3.618	20.160	
63 %	6 %	13 %	18 %		44 %

II. — EVOLUCIÓN PRETERITA —

SITUACIÓN ACTUAL

A) LOS EMPLEOS

Después de las estadísticas de los censos de 1954, 1962 y 1968, para apreciar la evolución de los empleos en la agricultura, no es posible distinguir entre empleos masculinos y femeninos; en efecto, después del censo de 1962, y por razones administrativas, muchas mujeres que trabajaban en el campo, se dieron de baja. Por lo tanto para que cobren plena significación las cifras comparadas, nos limitaremos a los empleos masculinos.

1954 : 11.266 empleos agrícolas masculinos para una población activa de 24.436.

1962 : 9.402 empleos agrícolas masculinos para una población activa de 20.160.

1968 : 7.676 empleos agrícolas masculinos para una población activa de 17.476.

Por lo tanto, en 14 años, la agricultura ha perdido 3.590 empleos, o sea poco más o menos, la tercera parte de sus efectivos; la población activa total ha seguido

exactamente la misma evolución, ya que el éxodo agrícola es el motor de la emigración. El movimiento tiende a acelerarse: en 14 años, el porcentaje de las pérdidas de empleo fué de 2,3 % al año; pero entre 1954 y 1962 fué de 1,8 mientras 1962 y 1968 llegó al 3 %.

B) LAS ESTRUCTURAS

Desde hace 15 años, el éxodo agrícola no ha producido, la liberación de las tierras de los emigrantes en beneficio de los que se han quedado. El número de las explotaciones y su superficie media han seguido siendo las mismas poco más o menos.

Según una encuesta de 1967, el porcentaje en la distribución de las explotaciones por la clase de superficie (S.A.U. = Superficie Agrícola Utilizada), según el número (N) y la Superficie (S), era el siguiente:

	N	S
Menos de 5 hectáreas	18	6
De 5 a 10 hectáreas	37	30
De 10 a 15 hectáreas	34	38
Mayores de 15 hectáreas..	11	26
	100	100

Por lo tanto, la media de las explotaciones es de unas 10 hectáreas (S.A.U.)

En la región de Bidasoa y de Saint-Palais el maíz es la producción preponderante y está comercializada; en los demás sitios, los agricultores vascos se dedican fundamentalmente a la ganadería y los prados abarcan el 90 % de las tierras labrantías.

De acuerdo también con la encuesta de 1967 del Ministerio de Agricultura, en todo el departamento de los Pirineos-Atlánticos, la distribución relativa, según la edad, de los jefes de explotación, era la siguiente:

— Menos de 35 años	7 %
— de 35 a 50 años	33 %
— de 50 a 65 años	38 %
— de 65 y mas años	22 %

Poco más o menos, esta distribución es

también aplicable al País Vasco. Con relación a todo el departamento, las diferentes formas de explotación, se distribuyen en los siguientes términos:

— Cultivo directo	57,2 %
— Arrendamiento	10,2 %
— Aparcería	2,8 %
— Formas de asociación (directo % arrendamiento)	29,8 +

Quizás en el País Vasco, sea menos importante la proporción del cultivo, directo.

Según una encuesta realizada en Hasparren, en más de la mitad de los caseríos, la sucesión no está asegurada o por lo menos es incierta. Y por lo que hemos podido apreciar, esta situación es la misma en todo el País Vasco.

Hace unos meses, en el cantón de Saint-Palais, los dirigentes del M.R.J.C. (Movimiento Rural de la Juventud Cristiana) declaraban que entre los agricultores jóvenes de 15 a 25 años, solo el 4,5 % (un caserío de cada 22) tenía la responsabilidad de la explotación; y que solo el 18 % de los jóvenes entre 20 y 30 años tenían el certificado de aprendizaje agrícola.

Por último, no hay que olvidar que en el País Vasco, la fisionomía de la agricultura no ha experimentado cambio alguno en virtud de los repatriados del norte de Africa que en otras regiones han contribuido a cambiar las estructuras y los métodos de la agricultura tradicional. De los 1.457 agricultores repatriados en la región de Aquitania, solo 77 escogieron los Pirineos Atlánticos y casi todos ellos se instalaron en el Bearn, para dedicarse al cultivo del maíz.

5

En la actualidad, todos los caseríos están mecanizados y equipados con motosegadoras y tractores. Con esto se ha conseguido notables progresos de productividad: el cultivo de una hectárea de maíz solo requiere 45 de horas de trabajo en comparación con las 200 horas de hace 20 años.

Pero sin embargo no se ha llegado a una relación « económica » entre mecanización y rentabilidad; las mejoras instrumentales han contribuido ampliamente

en la disminución de las horas de trabajo y del esfuerzo del hombre; pero el incremento en la producción global no ha sido, ni con mucho, tan espectacular.

En nuestra opinión, no quiere esto decir que la mecanización no debía haber sido adoptada. No creemos que el agricultor, cuando compra una moto-segadora, se limita a seguir la moda. La verdad es que el rendimiento agrícola ya no era suficiente para pagar los obreros del campo y sin embargo, el trabajo tenía que ser hecho. Los que hoy culpan a la mecanización de la falta de rentabilidad de las explotaciones, deberían pensar en los sarcasmos que se dirigirían contra el agricultor que no tuviese más que una pareja de bueyes para trabajar el campo.

MAÍZ : Beneficio bruto por hectárea :

Rendimiento 500 X 40 F =	2.000 F
Gastos por hectárea (semillas, abonos, herbicidas)	700 F
Beneficio bruto por hectárea	1.300 F

PRADOS : Beneficio bruto por hectárea

para una carga de 1,40 U.G.B. (1)	2.000 F
Gastos por hectárea (abonos, cuidados)	400 F
Beneficio bruto por hectárea	1.600 F

(1) U.G.B. (Unidad Gros-Betail) : 1 vaca de 300 kilos que dé 3.000 litros de leche o 10 ovejas « Maneche » o 7 ovejas para carne.

Según el índice de 1,40 U.G.B. por hectárea, a 9 hectáreas de prados, corresponden 50/55 ovejas y de 6 a 7 vacas.

Tomando como modelo, un agricultor que cultive 1 hectárea de maíz y 9 hectáreas de prados, su beneficio bruto anual, sería de 15.700 F incrementado con los productos del gallinero, que no son de despreciar pero que tienen un carácter marginal ya que esta producción es casi siempre de pequeñas dimensiones.

De este beneficio bruto, hay que deducir los gastos fijos de explotación (intereses financieros, mantenimiento de material, combustible, gastos generales) y el interés normal del capital invertido. La remuneración del trabajo solo pueda hacerse

Es indudable que la mecanización representa una pesada carga para el agricultor, pero no hubiese sido más ligera la carga de la mano de obra a que sustituye. La razón de las dificultades no radica en este punto.

C) LOS BENEFICIOS

La rentabilidad de la agricultura en el País Vasco es, en términos generales, muy escasa y frecuentemente, negativa.

Solo unos cuantos agricultores llevan cuenta de su gestión mediante una cuidadosa contabilidad. Este es el resultado, promediado, de 45 contabilidades :

de acuerdo con unos índices bajísimos.

Es de observar que si se incluyese el concepto normal del salario, casi todas las cuentas de explotación examinadas, arrojarían resultados negativos.

Y esta situación es más grave si tenemos en cuenta que desde hace algunos años, tiende a aumentar el endeudamiento de los agricultores.

(Rapport sur la situation économique dans la région de Bayonne. (Fascicule I, la zone rurale.)

Con motivo del 8º Congreso de los Sindicatos Checoslovacos

Ignacio de Tolosa.

Del 12 al 15 de junio de 1972 se ha celebrado en Praga el 8º Congreso de los Sindicatos Checoslovacos. Pero no nos vamos a referir a este Congreso. No merece la pena. De todas maneras este 8º Congreso tras al espíritu el recuerdo del 7º Congreso que se celebró en marzo de 1969, pocos meses después de los trágicos acontecimientos de agosto de 1968, en un clima que a pesar de la presencia de las tropas de ocupación no era el de este 8º Congreso. Y existe sobre todo el hecho de la bárbara depuración de que entre tanto han sido objeto los sindicatos. El diario del Consejo Central de los sindicatos checoslovacos, « Prace », del 6 de marzo de 1970, comentando la reunión del Praesidium del Consejo Central de los Sindicatos de 4 de marzo de 1970, y que formuló una severa condena sobre el programa de los sindicatos, la Carta del movimiento sindical y otros documentos adoptados en el 7º Congreso, daba cuenta de que ya la 4ª Conferencia plenaria del Consejo Central de Sindicatos decidió modificar o anular simplemente dichos documentos. Y añadía « Prace » que el proceso de « consolidación » política se estaba desarrollando, así como el de las organizaciones sindicales de base después de haberse efectuado la « consolidación » de los organismos sindicales superiores. « Los organismos sindicales de base — decía « Prace » — examinan en sus comités su propia actividad y la de sus miembros: las posiciones y documentos no conformes son rectificadas; los responsables que no han respondido a lo que de ellos se esperaba presentan su dimisión o son revocados ». Y añadía « Prace » que « este proceso no ha hecho más que

comenzar y muchas organizaciones sindicales de base no han emprendido todavía la apreciación crítica de su actividad pasada ».

De aquel 7º Congreso no queda nada. Karel Polacek, que fue nombrado Presidente del Consejo Central de Sindicatos unos meses antes de la invasión de Checoslovaquia y que fue aplaudido con entusiasmo por los 1800 delegados que asistían a aquel Congreso cuando evocó « La valiente actitud de los sindicatos con motivo de la invasión de las tropas rusas en agosto del año pasado », presentó su « dimisión » el 3 de febrero de 1970. A Polacek sucedió Jan Piller, el cual además no era sindicalista. Pero también Piller presentó su « dimisión » en un Pleno del 10 de marzo de 1971. Se consideraba que no era lo suficientemente fuerte. Piller fue reemplazado por Karel Hoffmann. Su nombramiento fue considerado como un insulto al sindicalismo. En el « libro negro » publicado por la histórica Academia de Ciencias de Checoslovaquia — un documento recopilativo de casos de traición y de colaboración con los soviéticos — el nombre de Karel Hoffmann aparece verdaderamente como una « estrella » de la traición. Como director que era del servicio de telecomunicaciones en agosto de 1968, Karel Hoffmann se las arregló para retardar durante varias horas la emisión de la resolución en la que el Praesidium del Partido denunciaba al mundo la invasión soviética.

El 7º Congreso estaba animado por el celebre manifiesto intitolado « dos mil palabras ». Los trabajadores querían salir del paso en que se encontraban. El manifiesto exprese-

ba muy bien el sentir de los trabajadores cuando decía : « Sabemos todos, lo sabe principalmente cada obrero, que la clase obrera no decidía nada prácticamente. Los responsables obreros eran designados por quienes no lo eran ». El 7º Congreso estaba animado por un clásico espíritu sindicalista, fué un Congreso que por impulso de la base quería cambiar el estado de cosas existentes, pues como apuntaba « Prace » el 29 de Marzo de 1968, « Los sindicatos han asumido funciones de vigilancia sobre el comportamiento de los trabajadores, castigaban las infracciones a la disciplina del trabajo, organizaban a los sindicatos para que apliquen una cadencia más elevada del trabajo. Se les reprochaba (a los sindicatos) in-

cluso el no estar dispuestos a asumir el rol de parte acusadora hacia sus miembros en ocasión de las diferencias que se presentaban ante los tribunales ». Los trabajadores querían un sindicalismo independiente que defendiera sus intereses. Todo aquello se vino abajo, al menos por el momento.

En estas condiciones, ¿ para qué hablar del 8º Congreso, cuando por lo menos 80.000 soldados soviéticos siguen ocupando Checoslovaquia para reforzar la dominación, aún cuando el 14 Congreso del Partido Checo proclamó en mayo de 1971 que la « normalización » del país era completa ? Es mucho más útil seguir pensando en las lecciones sindicales del 7º Congreso de marzo de 1969.

LA DISCRIMINATION STATO-NATIONALE

La lutte contre la discrimination est une des conquêtes de notre temps — tout au moins sur le plan des principes, car il reste beaucoup à faire pour la traduire en acte. Pourchassée, traquée, sous ses différents aspects : racial, linguistique, social, religieux, sexuel, la discrimination conserve cependant une importante bastille, qui reste à prendre : il s'agit de la discrimination envisagée selon la dimension étatique ou, dirons-nous, stato-nationale.

UN DEFI AU BON SENS

Non, il n'est pas vrai que les hommes soient égaux, même en pur droit. Avec les importantes déclarations et conventions de ces derniers vingt-cinq ans, peut-être le sont-ils devenus du point de vue de la race, du sexe ou de

la religion; mais aucun progrès sensible n'a été réalisé en ce qui concerne le clivage stato-national. Veut-on des exemples ? — Parce que la peine de mort est inconstitutionnelle sur le lieu de ses forfaits, Charles Manson échappe au châtiment suprême, cependant qu'en d'autres pays on tire sur des hommes innocents, dont le seul crime est de vouloir quitter le territoire de l'Etat. En Angleterre, les citoyens sont dispensés du service militaire; mais dans d'autres mouvances souveraines, ils y consacrent obligatoirement six mois, deux ans ou trois ans de leurs vies. *Le Monde*, dans une enquête récente, met en rapport les confortables prisons suédoises, et le libéralisme du système pénitentiaire, avec les geôles invivables et les pratiques moyen-âgeuses que l'on trouve en d'au-

tres coins d'Europe : dira-t-on qu'il y a traitement égal pour l'« Homme » prisonnier ? — Parce qu'il vit dans l'Etat X, l'Européen de 1972 aura, pour une fiscalité raisonnable, le maximum de confort et de commodités ; s'il est établi à quelques kilomètres de là, dans l'Etat Z, il voit ses impôts engloutis dans un effort de « défense » aussi colossal qu'inutile et devra se passer d'autoroutes et de téléphone. Le Tessinois — ce Lombard de Suisse — peut divorcer ; mais le Milanais — Lombard d'Italie — ne dispose, et depuis peu, s'il veut en faire autant, que d'une loi restrictive, d'ailleurs menacée. Tandis que l'Irlandais d'Eire est un citoyen libre, celui du Royaume-Uni, ce déclassé politique et social, doit souffrir et se battre pour conquérir l'égalité. Bernadette Devlin, en Eire, est une héroïne ; dans le Royaume-Uni, c'est une délinquante que l'on condamne à six mois de prison. Une simple frontière d'Etats brise une île en deux humanités aux valeurs antipodiques ; et cela, en pleine Europe, aux approches du XXI^e siècle !

On pourrait allonger indéfiniment la liste de ces situations qui sont un défi au bon sens, à la logique, à la justice. Arguerait-on que ce n'est là rien de très nouveau ? Pascal l'a dit : « Vérité en deçà des Pyrénées, erreur au-delà ». Mais ce n'est pas un motif pour s'accommoder de la relativité de la justice, toutes les fois du moins qu'il n'y a pas de raisons valables, d'ordre sociologique ou de l'ordre du consentement, capables de rendre compte des différences que l'on constate dans le traitement de l'homme par les Etats. Or ce traitement, éminemment capricieux, relève, sous les dehors d'une fausse démocratie, de gouvernements souverains calfeutrés dans

leurs frontières et protégés par le triste principe de non-intervention.

LE DERNIER DES TABOUS

Loïn de nous l'intention d'uniformiser complètement le droit. Chaque peuple a ses conceptions propres, qui lui conviennent. Encore faudrait-il que les Etats correspondissent exactement à des peuples — ce qui ne se trouve presque jamais réalisé — et que, cette première condition remplie, les personnes soient égales devant les droits de l'homme et la satisfaction des besoins économiques fondamentaux. L'inégalité devant la peine de mort, devant le service militaire et l'objection de conscience, devant le mariage et le divorce, devant le droit au pays (le droit d'y trouver du travail, le droit au respect de la langue et de la culture), devant le principe d'autodisposition, cette accumulation d'inégalités est une insulte à la raison et à l'équité, spécialement dans une même époque et pour une communauté donnée de civilisation, l'Europe par exemple. Or ces disparités procèdent toutes de la contrainte ou de l'apathie que la contrainte engendre. Parce qu'elles ne sont pas voulues, mais subies, parce qu'elles ne se justifient par aucune différence objective librement assumée, mais trouvent leur principe dans la juxtaposition incohérente des souverainetés, force est bien de parler d'une discrimination stato-nationale de l'homme contemporain.

Or cette forme, pourtant évidente, d'inégalité n'est pas combattue ni même aperçue. On fait silence autour d'elle. Une organisation de recherche qui avait projeté une étude exhaustive de la violation des droits de l'homme basque s'est rabattue sur la

question tzigane. Telle prudence s'explique par le fait que l'aliénation de l'homme basque relève de la discrimination stato-nationale alors que celle du Gitan est d'ordre simplement social ou racial. On est bien là au cœur du problème. Parce que la discrimination stato-nationale a son principe dans la souveraineté de l'Etat, c'est-à-dire dans le dernier tabou — combien puissant — de notre ère contestante, peu importe que cette discrimination soit aujourd'hui la plus néfaste : les meilleurs esprits n'osent s'en prendre à elle. Elle leur apparaît insurmontable — et, qui sait même, légitime — dès lors que sa suppression exige celle des souverainetés. Sur ce butoir implacable viennent se briser les efforts, au demeurant louables, des organismes de simple coopération interétatique du type du Conseil de l'Europe ou de la Commission des droits de l'homme des Nations unies.

Certes, les souverainetés ne peuvent être abolies d'un revers de manche. Mais ce qui est dès aujourd'hui faisable, c'est de tra-

vailler à leur dépassement; et cela suppose, pour commencer, que l'on accepte le principe d'une fédération qui, sans faire disparaître les Etats, les pliera à une loi commune. Ainsi pourra progressivement s'égaliser, par-dessus les frontières, la condition de l'homme moderne. Certes le chemin est long, puisque, même dans les fédérations existantes, comme dans les Etats-Unis, subsistent d'importantes disparités législatives dans des domaines essentiels. Raison de plus pour ne pas attendre et pour jeter les bases, au-delà du Marché commun et de l'union monétaire, d'une véritable fédération européenne, elle-même conçue comme une simple étape vers la fédération mondiale. Il est urgent que l'opinion comprenne et sanctionne : combattre le fédéralisme, retarder la fédération, c'est maintenir un cloisonnement inacceptable entre les hommes; c'est faire le jeu de la ségrégation.

Guy HERAUD.

(*L'Europe en formation*,
mai 1972)

El Congreso de Europa en Bonn

Más de quinientos parlamentarios y hombres políticos de Europa Occidental se han reunido últimamente en Bonn, capital de la República Federal de Alemania para participar en el Congreso de Europa organizado por el Movimiento Europeo.

Las sesiones tuvieron lugar en la sala de sesiones del Parlamento Federal y en las salas de los tres grupos políticos : demócrata-cristiano, socialista y liberal.

En la sesión de apertura hicieron uso de la palabra el Presidente del

Movimiento Europeo, Profesor Walter Hallstein, expresidente de la Comisión del Mercado Común, así como el Presidente del Parlamento alemán, Dr. Karl-Uwe von Hassel; el Presidente del Parlamento Europeo, Walter Behrendt; el Ministro Federal alemán de Relaciones Exteriores, Walter Scheel; el Presidente de la Comisión Europea, Sicco L. Mansholt; el Presidente del Gobierno luxemburgués, en nombre del Presidente en ejercicio del Consejo de las Comunidades Europeas, Pierre Wor-

ner; y el Presidente del Consejo alemán del Movimiento Europeo, Dr. Ernst Majonica.

Los oradores insistieron en la necesidad de que se elaboren modelos precisos para intensificar la construcción de la unidad política de Europa. Por su parte, tanto el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Federal, como el Canciller Willy Brandt anticiparon a los congresistas, entre los que se encontraban parlamentarios tanto gubernamentales como de la oposición de todos los países democráticos de Europa Occidental, que la conferencia en la Cumbre de los « Diez », que se celebrará en París en el curso del mes de octubre próximo, abrirá un nuevo tramo en el camino hacia la integración política, es decir hacia los Estados Unidos de Europa.

El Congreso hizo incapié en que los dos hechos principales que se han producido en los últimos meses corresponden :

1. a la ampliación de la Comunidad Europea en virtud de la adhesión de Gran Bretaña, Irlanda, Noruega y Dinamarca;

2. a la crisis monetaria en la que se ha puesto de relieve la fragilidad de la construcción económica europea.

—X—

La declaración final del Congreso de Europa contiene, en materia de política, cinco párrafos; en materia económica, ocho; y en relación con la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno y con la Conferencia sobre la Seguridad Europea, si ésta tiene lugar, tres párrafos. Esta declaración va acompañada de una resolución particular sobre los acontecimientos últimos en Grecia y sobre la asociación o la adhesión de otros países europeos a la Comunidad Europea.

He aquí algunas de las cláusulas más importantes de la Declaración :

La ampliación de la Comunidad podría permitir a algunos preten-

der que los vínculos orgánicos pueden ser menos cerrados todavía de lo que son actualmente y que la construcción de una verdadera Europa política podría ser diferida para más adelante, pero el hecho de que sea más difícil hacer funcionar las Instituciones europeas con Diez países es una razón de más para reforzar y desarrollar esas Instituciones y para democratizarlas.

El objetivo primordial del Movimiento Europeo es una política integrada que lleve consigo la creación de un Gobierno de los Estados Unidos de Europa, controlado por un Parlamento elegido por sufragio universal, directo y secreto.

En lo que se refiere a las regiones, una política de desarrollo equilibrada en el marco de Europa permitirá obtener resultados tangibles que no es posible obtener en el marco actual de los Estados.

Por otra parte, Europa tiene responsabilidades concretas en relación con los países en desarrollo. A este respecto, Europa debe incrementar su ayuda, darle progresivamente un color exclusivamente comunitario y hacerla más eficaz, particularmente por medio de un sistema garantizando los precios de las primeras materias y de los principales productos agrícolas de estos países así como favoreciendo, al mismo tiempo, su industrialización. Europa, tiene, asimismo el deber de defender en el mundo el respecto de los Derechos del Hombre, fundamento de su civilización.

Tratando finalmente de la Conferencia sobre la Seguridad, el Movimiento Europeo indicó su deseo de que esta conferencia favorezca los intercambios y la cooperación entre la Comunidad Europea, o el conjunto de los países democráticos, y los países de la Europa del Este sin que esta conferencia pueda ser considerada como una discusión de bloque a bloque.

(Comunidad Europea,

junio 1972).

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CEDOC